



Desmitificando al enemigo: Un acercamiento al estudio de las motivaciones que orientaron a los individuos a vincularse a grupos guerrilleros en la ciudad de Medellín entre 2000 y 2010.

Daniel Alejandro Henao Escobar

Daniel.henaoe@udea.edu.co

Trabajo de grado para optar al título de Sociólogo

Asesora:

Natalia Cristina Marín Pineda

Magister en ciencia política

Universidad de Antioquia

Facultad De Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de sociología

Medellín

2020

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera hacer un reconocimiento a todas y cada una de las personas que hicieron este trabajo realidad. A cada uno de los y las guerrilleros en proceso de reincorporación, por su apoyo y esfuerzo en la construcción de paz para Colombia. A aquellos profesores que me enseñaron tan bella responsabilidad con la vida. Al semillero de investigación Violencia Subjetividades y Persistencias. Finalmente, a la línea de investigación Tejiendo Territorios: Resistencias, Precariedades y Subjetividades sociales, quien me hizo y me hace un mejor investigador, de la misma manera que una mejor persona.

Dentro de los reconocimientos personales, a YUDI MAGALI ESCOBAR, por ser la mejor compañía que cualquier persona pueda tener, camino y punto de llegada, motivación y objetivo. A la NEGRA (NATALIA MARÍN), por su extraordinario acompañamiento, no solamente en la elaboración de esta investigación, sino porque directa o indirectamente lo ha hecho en cada momento de mi vida. A la profe ANDREA LISSETT PEREZ, por enseñarme con amor a valorar la investigación como un ejercicio transformador. A LAURA MERCEDES CARTAGENA, por ser mi fiel compañera en el proceso de conocer e interpretar el mundo. A JULIANA GONZALEZ HENAO, por su terquedad, amor, e impulso para que decidiera estudiar tan bella ciencia. Finalmente, a NICOLE MAYORGA, por su apoyo incondicional, de ese que hace recordar que somos sujetos sentipensantes.

“Cuando todo parece muerto me haces sentir humana. Sentir el respeto, el amor entre compañeros, la solidaridad, la verdadera solidaridad, es lo que hace que una y otra vez nos pongamos de pie y que si aún no hemos caído es porque hay alguien que no nos ha dejado caer.”¹ Decisión

¹ Fragmento de la canción “¿Quién dijo fácil?”, de la banda española *Decisión*.

Resumen

Este estudio tiene por objeto comprender las motivaciones que orientaron a los individuos a formar parte de grupos guerrilleros en la ciudad de Medellín entre el año 2000 y 2010. Estos existen como espacios de confluencia y agentes productores de discursos, cosmovisiones y prácticas en los individuos que los integran, lo que es posible en tanto hay una mediación motivacional entre individuo y estructura. Las categorías abordadas para comprender el problema de la vinculación fueron *Acción, motivación, y vinculación* un tema amplio que debe ser comprendido teniendo en cuenta múltiples situaciones, factores y condiciones que determinan la estructuración de este fenómeno.

En función de esto, es notable la necesidad de generar rupturas epistemológicas con las lecturas tradicionales sobre el conflicto armado, las cuales son fundamentadas en posiciones fatalistas y superficiales de la guerra, tales como el reclutamiento forzado, la instrumentalización de la pobreza, y el aprovechamiento de las condiciones de vulnerabilidad de las poblaciones.

Fue notable pues, la importancia de construir marcos interpretativos que permitieron clasificar y explicar las distintas posibilidades a las que enfrenta el individuo, siendo estas las que moldean su atracción y justifican su vinculación. Clasificación donde se identifican motivos externos al ser, elementos subjetivos, y razones utilitaristas que se relacionan con las oportunidades que el individuo encuentra en estos contextos; todo esto mediado y determinado por la necesidad, la experiencia y el deseo.

Palabras claves: Conflicto armado, guerrilla, motivación, acción social, vinculación.

Abstract

The purpose of this study is to understand the motivations that led individuals to form part of guerrilla groups in the city of Medellin between 2000 and 2010. These exist as spaces of confluence and agents that produce discourses, worldviews and practices in the individuals that make them up, which is possible as long as there is a motivational mediation between individual and structure. The categories approached to understand the problems of bonding were Action, motivation, and bonding, a broad topic that must be understood taking into account multiple situations, factors and conditions that determine the structuring of this phenomenon.

Based on this, the need to generate epistemological ruptures with the traditional readings about the armed conflict was notable, which are based on fatalistic and superficial positions of the war, such as forced recruitment, the instrumentalization of poverty, and the exploitation of conditions of vulnerability of populations.

The importance of constructing interpretative frameworks that allowed classifying and explaining the different possibilities faced by the individual was remarkable, these being the ones that shape their attraction and justify their connection. Classification where external motives are identified to be, subjective elements, and utilitarian reasons that are related to the opportunities that the individual finds in these contexts; all this mediated and determined by need, experience, and desire.

Keywords: Armed conflict, guerrilla, motivation, social action, bonding.

Índice de contenido

1. Introducción.....	6
1.1. Elementos de carácter metodológico.....	7
2. Capítulo 1: Medellín: Elementos cronológicos y periodos para el estudio de la motivación en grupos guerrilleros.....	11
2.1. Ejército de Liberación Nacional.....	13
2.2. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.....	18
2.3. Comandos Armados del Pueblo (CAP).....	22
2.3.1. Periodos insurgentes: fortaleza y limitaciones en las formas de operar de los grupos guerrilleros.....	26
2.3.2. Territorialización: Consolidación de la estrategia territorial.....	27
2.3.3. Periodo de recondestización: Volver sobre una práctica estratégica.....	31
3. Capítulo 2: La motivación: El fenómeno y sus múltiples configuraciones..	34
3.1. Entre el individuo y la organización.....	40
3.2. Ir más allá de los discursos tradicionales: Herramientas metodológicas e interpretativas.....	46
3.3. El papel de las motivaciones en un escenario post-organización.....	54
4. Capítulo 3: Un acercamiento a la clasificación de las motivaciones.....	59
4.1. Dimensión estructural y motivos externos.....	60
4.1.1. Condiciones económicas.....	61
4.1.2. Represión y falta de garantías para la actividad política.....	66
4.1.3. Formas de socialización.....	68
4.2. Dimensión subjetiva y motivos internos.....	71
4.2.1. Identificación con la organización.....	72

4.2.2. Aceptación y pertenencia.....	76
4.2.3. Deseos guerreristas	80
4.2.4. Vínculos afectivos	83
4.3.Dimensión instrumental y razones utilitaristas	85
5. Conclusiones	91
6. Bibliografía	95
7. Referencias bibliográficas	99

Índice de tablas y gráficos

• Tabla 1: Principales Acciones atribuidas al ELN (2000 - 2010)	17
• Tabla 2: Principales Acciones atribuidas a las FARC- EP (2000 - 2010)	21
• Grafico 1: La motivación en el sujeto social	40
• Grafico 2: Continuum estructura - individuo	46
• Tabla 3: Dimensiones motivacionales, composiciones y características.....	90

Introducción

El fenómeno de la violencia y el conflicto armado en la ciudad de Medellín ha sido configurado y dinamizado históricamente por múltiples agentes, siendo la insurgencia un actor fundamental para entender este contexto. Finalizando la década de 1980, estas organizaciones hacen evidente el interés por hacer presencia en la ciudad de Medellín, reconociéndola no solamente como un punto logístico, de la forma en que históricamente lo habían hecho, sino como un escenario estratégico y directo para la confrontación y la búsqueda de sus objetivos político ideológicos; dicha situación se vio traducida en un fuerte control territorial, particularmente en los barrios periféricos al finalizar la década de 1990 e iniciando el milenio.

Frente a este contexto, se han construido múltiples miradas que han buscado desarrollar análisis anclados a comprender el fenómeno de la urbanización y dinamización de la guerra. En ese sentido, el problema que será abordado y expuesto en el actual informe, a manera de síntesis de un proceso investigativo, pone como el eje central la pregunta por las motivaciones que orientan a los individuos a pertenecer a las organizaciones guerrilleras en la ciudad de Medellín entre el 2000 y el 2010, comprendiendo que estas existen en tanto personas encarnan su apuesta política, ideológica y sus formas de operatividad; todo esto integrado desde agendas colectivas.

Se plantea como un ejercicio comprensivo e interpretativo de las condiciones, situaciones, razones y motivos que componen y configuran dichas motivaciones en el individuo. Entendiendo a su vez que la vinculación entre individuo/ estructura, existe en tanto multiplicidad de elementos que se sincronizan en relación con unas necesidades del ser, en tanto es social; así pues, elementos contextuales, culturales y psicológicos, entran a jugar un papel fundamental.

Este tema de investigación representa una oportunidad para las ciencias sociales, la sociología y la sociedad en general, pues permite construir reflexiones históricas que nos debemos colectivamente. Teniendo en cuenta que actualmente tanto la región, como el país asiste a un escenario de pos acuerdo y de implementación de lo pactado entre las FARC y el gobierno nacional.

No obstante, la preocupación frente a estos grandes desafíos, no debe ser únicamente operativa ni política, o solamente en relación al desarrollo de agendas, sino de igual forma a construir escenarios de reconciliación, que se materialicen en manifestaciones de paz. De esta manera, se hace necesario desmitificar los mitos y narrativas de la guerra, humanizar a quienes participaron de esa tragedia; significa volver al individuo para preguntarse ¿quién es aquel que encarna estas organizaciones? ¿la sociedad civil con quien debe reconciliarse?

Para ello, este ejercicio de investigación se planteó como objetivo comprender las motivaciones que orientaron a los individuos a formar parte de grupos guerrilleros en la ciudad de Medellín entre el año 2000 y 2010. Para esto se ubicaron como propósitos, a) Identificar motivaciones por las cuales los individuos se vincularon a estructuras insurgentes en la ciudad de Medellín entre el año 2000 y 2010, b) Caracterizar estas motivaciones, y C) Analizar contextualmente las motivaciones que orientaron a los individuos a vincularse a estructuras insurgentes en la ciudad de Medellín entre el año 2000 y 2010.

Elementos de carácter metodológico

El ejercicio fue abordado a partir de un enfoque cualitativo, el cual permite acercarnos desde una lectura comprensiva e interpretativa del mundo donde existe el fenómeno e interactúa con su contexto. Con respecto a la apuesta epistémica, el constructivismo emerge para acercarse desde esta perspectiva al tema que convoca, pues además de

vincularse a los estudios interpretativos, tiene un fuerte acento en el individuo, es decir, en los distintos niveles de la realidad (Objetiva, experiencial e integrada). Esto lo sitúa en una posición especial, ya no únicamente como esa figura artesanal que compone los fenómenos sociales, sino el instrumento principal que tiene la interpretación de su propia experiencia.

Frente a aspectos más concretos, este proceso construyó los datos a partir de la información recolectada por medio de un rastreo de fuentes primarias y secundarias, con el objetivo de componer, por un lado, los elementos contextuales que permiten generar el escenario en el cual se desarrollaron las estructuras armadas, por otro lado, unas dimensiones propias individuo en tanto ser social vinculado a estas, las cuales se constituyen como unidades de análisis y clasificación. Ambos tipos de unidades se relacionan para comprender la complejidad del estudio de las motivaciones y su constitución, para finalmente con ello dar respuesta a la pregunta de investigación.

Se hace necesario nombrar, que, debido a las condiciones coyunturales producidas por la emergencia sanitaria desatada por el Covid 19, la cual se está viviendo en todo el mundo, y fuertemente en Colombia, el proceso investigativo se vio limitado en la posibilidad de acceder a información de los militantes de todas las organizaciones que inicialmente se propusieron, propiamente el ELN y CAP.

De esta manera, los testimonios recogidos aquí fueron de excombatientes, de las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del pueblo (FARC), quienes se vincularon a esta organización en la ciudad de Medellín² en los periodos denominados

² Es importante anotar que la experiencia de David Ballestas fue en la ciudad de Cartagena, sin embargo, su testimonio fue recogido teniendo en cuenta la cantidad de elementos motivacionales, que afirma, se potenciaron y reafirmaron una vez fue trasladado a la ciudad de Medellín para ejercer su actividad político

territorialización y reclandestinización, es decir, entre finales de la década del 90 al 2004, y entre 2005 a 2010.

Exceptuando uno de los entrevistados³ todos solicitaron publicar el verdadero nombre con el cual son reconocidos públicamente y se sienten identificados –algunos pseudónimos y otros naturales-, asumiendo la importancia de visibilizar estas experiencias y la búsqueda de humanizar su proceso de vida más allá de su relación con la guerra. Siguiendo esta línea Jacobo propone que “Ya el enemigo me conoce, solo falta que los nuevos amigos sepan de mí”, lo que desde la perspectiva de esta investigación se comparte como algo significativo, pues no solamente da cuenta de la intención que estos tienen con la socialización de su experiencia, sino también como gesto de reconciliación y compromiso con la verdad.

Los postulados teóricos se basan en los aportes de la sociología comprensiva, particularmente los de Max Weber, en lo que respecta la interpretación hermenéutica de los fenómenos sociales, la construcción de tipologías para la clasificación y análisis, y finalmente los acumulados conceptuales de la teoría de la acción social. Erving Goffman, en el planteamiento sobre la naturaleza de la acción como un performance y una presentación del YO en la vida colectiva.

Finalmente, un dialogo con los postulados de diversos autores sobre los enfoques que tienen por objetivo aportar a la vinculación entre acción y estructura, o la llamada integración Micro y Macro, ya que estos posibilitan retomar algunas claridades tales como los niveles, las dimensiones y las relaciones, que es lo que permitirá acercarnos a dar

militar; lo que permite a su vez comprender la incidencia que tiene esta ciudad con respecto a las lógicas motivacionales.

³ El nombre de Mateo fue adoptado siguiendo las recomendaciones del entrevistado.

cuenta de la vinculación que existe entre los individuos y los grupos sociales, particularmente las organizaciones guerrilleras de la ciudad de Medellín.

La exposición de este informe se compone de tres momentos, un primer momento denominado: *Medellín: Elementos cronológicos y periodos para el estudio de la motivación en grupos guerrilleros*, es donde se sitúa un análisis inicial, en el cual se ofrecen elementos contextuales para la construcción de las unidades de análisis, las cuales propongo ser leídas a manera de *Territorialización y Reclandestinización*, cada una con características propias.

Estas han sido construidas a partir de una matriz con fuentes oficiales y periodísticas, buscando acercarnos a las formas en qué cada uno de los grupos insurgentes de la ciudad (ELN, FARC, CAP), operaron para el periodo convocado; esto en función tanto de dar cuenta de su existencia, como de comprender su dinámica contextual y temporal en Medellín.

Un segundo momento, denominado *La motivación: El fenómeno y sus múltiples configuraciones*, centra su atención en la exposición de los elementos constitutivos de la motivación, entendiendo esta como una experiencia individual que se estructura a partir de las manifestaciones sociales, así mismo, establece la relación de esta con el sentido de la acción, sin perder de vista la relación entre el individuo y las estructuras guerrilleras.

De la misma manera en que se ofrecerán elementos de reflexión sobre la necesidad de renunciar y generar una ruptura a las lecturas tradicionales/parcializadas del conflicto armado. De forma emergente se presentan algunas consideraciones con respecto a la transformación de estos procesos motivacionales en un escenario post-organización, en el cual se plantean grandes retos para las agendas sociales, políticas y culturales de este país.

El último momento, es un *acercamiento a la clasificación de las motivaciones*, en el cual, a partir de elementos biográficos y propios de la experiencia de los individuos, recolectados por medio de testimonios, se logra construir unas dimensiones motivacionales, en las cuales se relacionan las situaciones, condiciones, razones y motivos, con los cuales la motivación opera en el individuo.

CAPÍTULO 1

Medellín: Elementos cronológicos y periodos para el estudio de la motivación en grupos guerrilleros

El fenómeno de la violencia y el conflicto armado en la ciudad de Medellín ha sido agenciado históricamente por diversos actores que, desde diversas manifestaciones locales y nacionales han tenido una incidencia significativa en las diferentes dinámicas urbanas. Un actor clave en la lógica conflictiva urbana es sin duda las insurgencias, quienes desde finales de la década de 1980 y principios de 1990 dejan ver su necesidad de incursionar en las ciudades como escenario central de la disputa. Ya que en épocas anteriores a la instalación de los llamados “Campamentos de paz” en 1985 por parte del M19, el escenario urbano era contado, por parte de estructuras guerrilleras, únicamente como un apoyo logístico importante para las estructuras rurales, particularmente del frente Carlos Alirio Buitrago del ELN; y algunos frentes de las FARC. (García, Domínguez, Burbano y Marín, 2018)

Estas desarrollaron su accionar en la ciudad desde finales de los 80 y principios de los años 90, logrando para ese momento un fuerte control territorial principalmente en los barrios periféricos de la ciudad, principalmente en la ladera oriental y occidental. De esta manera, se hace imprescindible tener en cuenta estos actores insurgentes como parte fundamental de la historia de Medellín, ya que determinaron la dinámica social, política

y económica que empieza a surgir en la primera década del milenio (2000 - 2010), su importancia radica en que fueron actores claves en la lógica de control territorial de las diferentes zonas de la ciudad, pero a su vez marcaron apuestas ideológicas materializadas en agendas políticas.

Durante estos años se pueden presenciar acciones que de manera reiterada dejan ver la presencia de FARC, ELN, CAP, en la ciudad de Medellín. Para efectos del actual ejercicio de investigación se presenta de manera sintética una matriz que documenta los hechos violentos que tuvieron las insurgencias más importantes de la ciudad, durante la delimitación temporal enunciada. Estas organizaciones son FARC EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias Ejército del Pueblo), ELN (Ejército de Liberación Nacional) y CAP (Los Comandos Armados del Pueblo).

Dicha matriz fue construida a partir de registros realizados por el Centro de investigación y educación popular (CINEP), propiamente en su publicación Panorama Nacional de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia (Noche y Niebla); las revistas y comunicados de prensa de cada una de las organizaciones que se encuentran en sus sitios web; los archivos de la consejería presidencial para los derechos humanos; y los archivos del Centro de documentación de los movimientos armados. Posteriormente, la información fue corroborada y complementada por los archivos de prensa publicados por diferentes medios como Caracol, RCN, Semana, El Tiempo, El Mundo, El Colombiano y El Espectador.

A continuación, se expondrá una narración breve y general de los hechos, de manera cronológica, que pueden ser leídos a manera de momentos, para comprender el desarrollo de algunas organizaciones insurgentes en la ciudad de Medellín entre el año 2000 y el año 2010. Con el objetivo de exponer algunos elementos contextuales, para desarrollar una lectura más profunda en el capítulo *La motivación: El fenómeno y sus*

múltiples configuraciones, en el cual se propone al lector unas consideraciones que se enmarcan en una propuesta de periodización del conflicto armado en la ciudad, lo que permitirá a su vez acercarse a un estudio de la insurgencia en la década propuesta, desde una mirada temporal, pero también desde una relación contextual con las configuraciones de ciudad; y con ello evidenciar la influencia de elementos externos que detonan motivaciones en función de movilizar a los individuos a formar parte de dichas organizaciones.

Ejército de Liberación Nacional

Las primeras expresiones de la guerrilla del Ejército de Liberación nacional en la ciudad de Medellín se dieron durante la década de los 80, expresiones fuertemente influenciadas por el auge del movimiento estudiantil, el sindicalismo independiente, habitantes que habían resistido los desalojos en los denominados barrios de invasión, y por los grupos juveniles promovidos desde los párrocos que proponían experiencias políticas inspiradas en ideas revolucionarias (CNMH, 2017). Según entrevistas de un ex dirigente, el objetivo del ELN era constituir organizaciones amplias, semilegales y clandestinas en las zonas periféricas e industriales, todo ello como táctica para desarrollar la toma de los centros urbanos (CNMH,2017).

Dicha organización acoge las experiencias milicianas que ya existían en los barrios populares, formando a esas pequeñas estructuras, y reconociendo que sus integrantes conocen las problemáticas barriales, y además las acciones a tomar en el territorio (Policía judicial, 2015). El frente encargado, desde mediados de la década de los 90, para el desarrollo del trabajo político militar ha llevado por nombre Luis Fernando Giraldo Builes, el cual se consolidó después de que en el oriente antioqueño se diera un posicionamiento y un proceso de expansión del Frente Carlos Alirio Buitrago. De esta manera, su accionar territorial según informes de la policía judicial –En cabeza del Grupo De Articulación De Crimen Organizado-PCO- remitido en 2006 y publicado en 2015 por

la misma institución; esta guerrilla ha tomado formas de identificación distinta en las comunas y barrios, de los cuales se destacan:

El Bloque popular miliciano (Milicias 6 y 7 de Noviembre con área de Influencia: Villa Hermosa, Caicedo, Villatina, Santa Cecilia, Manrique Versalles, Carpinelo, Carambolas); las Milicias Populares de Occidente (Las Violetas, Zafra, AltaVista y Belén Rincón); Milicias Populares de Noroccidente (Picacho, El triunfo, Doce de Octubre parte alta, Barrio Nuevo, Maruchenga); Milicias populares del Sur (La Colina, Calatrava, La Esperanza, El Progreso); Milicias obreras (Fábricas); Brigadas de resistencia popular (Santo Domingo Sabio, Manrique Oriental, Andalucía La Francia, en el municipio de Bello los barrios Pachelli, Cacique Niquía parte alta.); Milicias América Libre (San Javier, 20 de Julio, La Independencia y Barrio la América parte alta); y las Milicias Populares Comuneras (Castilla, Pedregal y zona céntrica comercial de la ciudad). (Policía judicial, 2015, pp. 20-25)

Además de lo anterior también hubo presencia de otros frentes rurales que desarrollaron algún tipo de actividad, más de carácter logístico, como el Frente Bernardo López. Finalizando la década y empezando el milenio, el ELN empieza a mostrarse fuertemente a partir del control territorial, particularmente en las zonas periféricas de la ciudad. Una muestra de ello es lo publicado por la revista Noche y niebla en el año 2000, propiamente en la publicación número 15, donde muestra la capacidad que tuvo este grupo de decretar un paro armado en enero de ese año, en el cual se muestra un material bélico considerable, destacando varias detonaciones y daños a bienes privados en la zona céntrica; además de bloqueos y secuestros en sus sectores de influencia.

A pesar del duro golpe que sufrieron tras el asesinato en del sindicalista Nelson William Bedoya “Ulises” de la empresa SOFASA, en el barrio 12 de octubre

(Noroccidente), quien además se desempeñaba como uno de los grandes dirigentes del Frente Luis Fernando Giraldo Builes (ELN, 2011); las diferentes operaciones que se desarrollaron contra las estructuras armadas insurgentes en la ciudad y la campaña de deslegitimación territorial las acciones no cesaron, pues desde los primeros años de esta década, fueron muy comunes no solamente las múltiples formas de control territorial, sino los ataques situados, los combates, y las retenciones específicas a personajes importantes, lo que generaría mensajes de carácter político a la sociedad colombiana.

Entre ellos, se destaca el llamado “Ataque de la tertulia” en el barrio San Joaquín, donde guerrilleros de dicha organización lanzaron un artefacto explosivo contra un grupo de periodistas y políticos representativos, lo cual dio como resultado la muerte de un ex congresista, las lesiones a un representante a la cámara, a un director de Todelar y un periodista (El Tiempo, 2002). Por este acto fue capturado alias “Ezequiel” un año después en la comuna 13, acusado de ser el autor intelectual de dicha acción, además de ser un jefe guerrillero del Comando Central.

Simultáneamente, el ELN anuncia que meses después de la posesión del gobierno de Álvaro Uribe Vélez se ratificó el inicio de un diálogo de paz en cabeza del comisionado Luis Carlos Restrepo y los guerrilleros Antonio Galán y Felipe Torres, reclusos en la cárcel de Itagüí. Fue en ese momento en que se empezó la construcción de la denominada “Casa de paz” que permitiera los acercamientos entre dichos actores y la sociedad civil (Toro, 2015). Proceso que finalmente fracasó, no solamente por los aspectos logísticos, sino también por falta de garantías en ambos actores, esto se puede evidenciar en el mensaje de Antonio García donde afirma que no es claro que el gobierno reconozca la existencia del conflicto, es por ello que no se comprometía a que dicha organización se

declarará en cese de hostilidades (CINEP, 2006a), condición que los negociadores del gobierno exigían.

Posterior a ello, y tras las ofensivas por parte del Estado y las organizaciones paramilitares de la ciudad, se podría presumir que el ELN buscó enraizarse más fuertemente en el seno de diversos sectores sociales, para lograr, por un lado, consolidar una identidad ideológica en los procesos colectivos; y por otro una sincronía entre discursos político ideológicos. Sin embargo, esto pudo ser la razón por la cual se potenció un proceso de señalamiento de dichos escenarios. Esto se puede ver materializado en múltiples amenazas como la recibida por el periodista Oscar Castaño, quien denunció que las ACMM (Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio) lo habían declarado objetivo militar, sindicado de pertenecer al Frente Carlos Alirio Buitrago (CINEP B, 2004) o los señalamientos un año después que hace el general Carrillo, manifestando que los disturbios desarrollados en la Universidad de Antioquia del 10 de febrero de 2005 fueron realizados por células urbanas tanto de FARC como del ELN, -afirmando- que identificaron a líderes político-militares, encargados de planeación y ejecución de manifestaciones guerrilleras, además de responsables en el manejo de explosivos (CINEP, 2005a).

Sin embargo, a pesar de que el general afirma públicamente tener pruebas suficientes, el consejo de estado 11 años después condenó a la fiscalía de la nación a pagar una indemnización a estos capturados, afirmando que fueron privados de la libertad ilegalmente (Colombia informa, 2017). De esta manera, es que inicia un período de importantes capturas entre el 2005 y 2007, ya que se desarrollan múltiples operaciones contra miembros de la insurgencia, debido a su debilitamiento tanto militar como territorial. Frente a esto, documentos del CINEP y los archivos de la consejería

presidencial para los derechos humanos, dan cuenta durante este periodo de alrededor de 45 capturas a miembros y enlaces de las FARC; y alrededor de 7 capturas a miembros y colaboradores del ELN.

Finalmente para el año 2008 como una forma de retaliación con los desmovilizados del ELN, empieza una serie de asesinatos sistemáticos por parte de grupos paramilitares, como los hechos ocurridos en barrio Belén Zafra donde ocho paramilitares ingresaron a una tienda que estaba arrendada por dos reinsertados del ELN, y posteriormente fueron asesinados (CINEP a, 2008); o los hechos ocurridos en el Barrio Alfonso López donde paramilitares asesinaron a una pareja, confundiéndonlos con una pareja del mismo grupo.

- **Tabla 1**

Principales Acciones atribuidas al ELN (2000 - 2010)

Principales Acciones atribuidas al ELN (2000 - 2010)	
Asesinatos selectivos	4
Bloqueo	4
Combate con la fuerza pública	2
Daño a bien civil	5
Detonaciones	18
Hurto	2
Secuestro	9

La información resumida de las principales acciones realizadas por él ELN durante el periodo 2000 – 2010, está expuesta en el cuadro 1. Cobra importancia en la medida en que permite realizar un análisis general de esta insurgencia en unos periodos determinados que serán expuestos más adelante.

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -Ejército del Pueblo

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC EP), quienes históricamente estuvieron ancladas a reivindicaciones de carácter rural, ingresan a la ciudad de Medellín finalizando la década de los 80. Algunos de los pobladores de los barrios periféricos lo recuerdan como un “Desembarque”, según una entrevista realizada por el Centro Nacional de Memoria Histórica en el año 2016, se afirma que:

Entonces las FARC se activaron, hicieron su acarreo y trajeron 40 hombres. Los metieron dentro de un camión. Es que de ellos [FARC] había muy poquita gente [antes]. Ahí es que empezaron a fortalecerse, llegaban ya armados. El que hubiera parado ese camión, se habría muerto” (CNMH, 2017, p 141).

Esto brinda algunos elementos para entender como dicho grupo inicia un proceso para constituir una forma organizativa que respondiera al carácter de milicia, que para ese tiempo fue denominada como un grupo de autodefensa nacido por la ausencia estatal en cuestiones de bienestar social, y por el atropello de las fuerzas de seguridad a las comunidades (El Tiempo, 1991). En este caso particular, las FARC constituyen las denominadas Milicias Bolivarianas, quienes lograron tener control territorial, sobre todo en la zona Nororiental de la ciudad transcurriendo la primera mitad de la década de los 90.

No obstante, dicha organización en su VIII conferencia nacional realizada en el año de 1993, bajo la consigna de construir una plataforma para un “Nuevo Gobierno de reconciliación y Reconstrucción Nacional” (FARC, 1993), genera una reflexión sobre las dificultades que ha tenido la consolidación de dichos procesos milicianos en las principales ciudades del país como Medellín, asumiendo que en ocasiones suplantaron a

las comunidades, y en otras habían caído en el vandalismo (CNMH, 2014). Lo que hace que finalmente dejen de orientar actividades urbanas, y reaparezcan de nuevo con otra lectura sobre los territorios a finales de esta década, junto con otro tipo de planes estratégicos que venían orientados desde su jefatura nacional, y que estuvieron enfocados a dar saltos hacia una guerra de posiciones, comprendiendo las ciudades como escenarios tácticos para la confrontación (CNMH, 2017).

De esta manera para el inicio del milenio empiezan a existir múltiples expresiones que dan cuenta de su poder en los territorios, se amplía significativamente el número de combatientes, y entran a un proceso de fortalecimiento en sus propias redes urbanas, logrando articular las estructuras milicianas como extensión de cada uno de los frentes para desarrollar actividades de inteligencia, apoyo, finanzas y ajusticiamientos (Aguilera, 2014). Estructuras y formas organizativas que empiezan a operar en la zona nororiental de la ciudad y en la zona centro-occidental, donde su forma de actuar fue particularmente el combate y defensa de su territorio, allí las FARC apelaron a una acción osada para fortalecer sus posiciones insurgentes, se trató de trasladar masivamente en buses y camiones, a combatientes rurales (Daza, 2016)

Los principales barrios en los que tuvieron influencia según el informe 80011 de inteligencia de la policía judicial:

Caicedo, Villatina, Popular I y II, Granizal, Manrique, Santo Domingo Savio, Villa Liliam, Villa de Guadalupe, La Isla, Vallejuelos, Aures, Nuevo Horizonte, Carpinelo, San Blas Carambolas y Versalles; con unos 80 integrantes (Policía judicial, 2015, p.27) [...] Dentro de estos sectores se destacan los grupos “Alto de la cruz”, “La Cruz” o “El Morro”, Resistencia Estudiantil en la Universidad de Antioquia, Universidad nacional, Universidad EAFIT. (Policía judicial, 2015, p.30)

Sin embargo, después de las múltiples operaciones, el desmantelamiento de sus redes de apoyo, y hostigamientos por parte de grupos paramilitares, que sufrió la insurgencia en la ciudad, y particularmente en el año -2002-, es donde se rompen los diálogos de paz que se venían dando en el Caguán, con dicha guerrilla, la estrategia de las FARC para los dos años siguientes fue asumir la retaguardia en las zonas más alejadas al centro de la ciudad, destacando allí los barrios como La Cruz, Carpinelo, Santo Domingo (Nororiente); el actual Corregimiento de San Cristóbal y San Antonio de Prado; además de desarrollar un trabajo anclado a algunos sectores y estamentos de la sociedad civil. Según Policía judicial (2015):

El Frente Urbano Jacobo Arenas, se ve obligado a desplazarse desde la zona urbana hasta el suroriente antioqueño en años 2003 – 2004; hasta que desaparece como tal a fines de esa década (...) Los otros grupos milicianos formados de los diferentes frentes, tienen su declive luego de las operaciones militares del Estado en años 2002 y 2003; con poca presencia en años 2004 – 2005; hasta desaparecer como milicias organizadas finalizando la década. (p. 27).

Un fenómeno muy particular que se empieza a mostrar durante el 2005 y los años venideros es la cantidad de entregas voluntarias y desmovilizaciones que dichos integrantes del grupo empezaron a realizar en la ciudad, generando lo que pareciera un ambiente de rendición militar en estas filas.

Pese a lo anterior, muchos otros de sus militantes decidieron continuar con la estrategia de infiltración en los sectores de la sociedad, esto se venía dando más fuertemente desde el año 2004, destacando allí la captura de alias “Mateo” –antiguo investigador y docente de la Universidad de Antioquia- quien fue designado por la alcaldía de Sergio Fajardo para formar parte de la junta directiva de las Empresas Públicas de Medellín. A “Mateo” lo encontraron el 4 de agosto del 2006 en un municipio del

departamento de Caldas como sobreviviente de un bombardeo que el ejército colombiano había propinado al frente 47. (El Tiempo, 2017)

Finalmente, entre el año de 2007 y 2010 la cantidad de capturas realizadas por parte de las fuerzas del estado aumenta de manera significativa, lo que presupone una pérdida de los integrantes de este grupo, lo que, si bien entorpece el trabajo político-militar que se venía dando, no logra derrotarlos completamente en la ciudad de Medellín.

- **Tabla 2**

Principales Acciones atribuidas a las FARC- EP (2000 - 2010)

Principales acciones atribuidas a las FARC – EP (2000 - 2010)	
Daño a bien civil	2
Detonación	6
Amenaza	3
Asesinatos selectivos	13
Captura	69
Combate	23
Dados de baja	39
Robo	1
Secuestro	3

La información resumida de las principales acciones realizadas por el FARC-EP durante el periodo 2000 – 2010, está expuesta en el cuadro 1. Cobra importancia en la medida en que permite realizar un análisis general de esta insurgencia en unos periodos determinados que serán expuestos más adelante.

Comandos Armados del Pueblo (CAP)

Los Comandos Armados del Pueblo empiezan a surgir en Medellín a mediados de la década de los 90 como resultado, por un lado, del agotamiento y estancamiento de los procesos de las milicias populares en la Comuna 13 (Daza, 2016), y por otro que:

La negociación y posterior acuerdo de paz con las milicias en el año de 1994 no convenciera en su totalidad a los integrantes, de esta manera “deciden “formar rancho aparte” como se dice en el argot popular y continuar con su proceso de milicias a la que después bautizarían con el nombre de Comandos Armados del Pueblo CAP. (Policía judicial, 2015, p.35)

Sin embargo, fue en la noche del 25 de febrero de 1996 cuando varios combatientes de las milicias populares decidieron asesinar a sus comandantes –en el barrio El Salado- que se crearía un nuevo grupo denominado Comandos Armados del Pueblo, como consecuencia de este “Golpe de estado” (Verdad abierta, 2016). Según entrevista al comandante Hugo de las milicias 6 y 7 de noviembre, la connotación de “Comando” tiene un carácter más de acción que político, menos profundo que el de Milicia, afirma que dicha concepción permite entender el carácter de que es un grupo para la acción simplemente, descuidando lo que se debía ejecutar para la construcción con la gente (Policía judicial, 2015).

Los Comandos Armados del Pueblo en su conformación recibieron instrucción militar directamente en los campamentos del ELN, y a partir de allí empezaron a realizar operaciones conjuntas, “(...) el ELN los aglutinaba, los acogía, protegía, lideraba, los influenciaba, pero sin dejar de ser grupos independientes” (CNMH, 2017, p.142). Esta relación ente actores fue desintegrándose paulatinamente debido al control de territorios en los que los CAP obtuvieron una gran ventaja en sitios estratégicos, particularmente de la comuna 13 (CNMH, 2017).

De esta manera los comandos armados del pueblo lograron tener influencia e integración con los jóvenes de Robledo, San Javier, 20 de Julio, La Independencia, Vallejuelos, Belencito, Blanquizal y la parte alta de La América, Guayabal, Belén, El Rincón, 12 de octubre y el Picachito para formar parte de dicha organización (CNMH,2017). Todo ello consistió en desarrollar un proceso de formación enfocado en su apuesta ideológica, enmarcada dentro de los principios y postulados del Marxismo - Leninismo- Maoísmo. Logrando tanto en Robledo, La América y san Javier tener un responsable de zona Político y Militar con sus segundos relevantes (Policía judicial, 2015).

Según las afirmaciones de Fredy Alfonso Pulgarín alias “La Pulga”, para los beneficios de la Ley 975 de 2005, los CAP tuvieron una relación cercana ideológicamente a algunos frentes del ELN, como el Carlos Alirio Buitrago, el Frente Compañero Tomás; y el Frente Héroes de Anorí.

Así mismo “La pulga” afirma que "apuntamos a convertirnos en un movimiento político para que el presupuesto no se siga yendo para el Poblado y Laureles" (Pacifista, 2015, s.p.), su accionar se caracteriza por la realización de acciones de proselitismo armado en las comunas Suroccidentales y sectores de influencia para dar mensajes políticos, además dentro de sus actividades también se destaca la quema de vehículos en las comunas Suroccidentales; enfrentamientos con la policía en San Javier la Loma; detonaciones contra las torres de energía ubicadas en la parte alta del barrio San Javier, San Michel y las Areneras (Policía judicial, 2015).

Para su financiamiento fue muy común las extorsiones y los secuestros, Jorge Enrique Aguilar Rodríguez alias “Móvil 8” ejemplifica en las intervenciones que da en la fiscalía general que:

Cobran vacuna a los buses y colectivos. Ellos montaron como una empresa o entidad que le cobraban al conductor por la enlistada veinte mil pesos (\$20. 000.00) y ellos le pagaban setenta

mil (\$70. 000.00) a cada personaje semanal y setenta y cinco mil (\$75. 000.00) a cada dueño de bus o colectivo. Ese dinero lo cobraba alias Javier quien era trabajador de los CAP y ELN. Siempre iba “Maduro”, “Ciano” o “Batman” o “El Tigre” por la plata. (Policía judicial, 2015, p.15).

Si bien el control territorial era evidente, por otra parte, las bajas sensibles como la de alias “Nando”, “Carlos” y “Walter”, quienes eran cabecillas de dicho grupo - Nando y Carlos desaparecidos por los paramilitares-, fueron grandes golpes que iban a comprometer seriamente su organización. Para su homenaje realizaron una parada militar en la cancha del barrio Blanquizal (Policía judicial, 2015), lo que da cuenta y ejemplifica su control en dicha zona de la ciudad.

Sin embargo su desaparición se da debido a diversos factores, como los problemas organizativos que empiezan a sufrir debido a los asesinatos nombrados anteriormente; la arremetida estatal que se empieza a dar durante el año de 2002, particularmente en la comuna 13; la llegada de grupos paramilitares como el Bloque Metro en cabeza de Alias Doble cero, y el Bloque Cacique Nutibara en cabeza de Alias Don Berna, quienes ingresaron a la ciudad con el propósito de acabar con los focos milicianos y guerrilleros.

De lo anterior se destaca la Operación Mariscal desarrollada el 21 de mayo de 2002, donde 700 efectivos de la policía, el ejército, el DAS, el CTI y las fuerzas aéreas Colombianas, arribaron con tanques y helicópteros para combatir a algunas expresiones armadas que existían en la comuna 13 (CINEP B, 2002), lo que preparó el terreno para finalmente realizar la intervención-cinco meses después-de la denominada operación “Orión”, en la cual hombres vestidos de civil, hombres encapuchados que se movilizaban en vehículos y motocicletas –Además fuertemente armados- junto con agentes del Estado, realizaron un operativo que se presumiría acabaría con los grupos insurgentes en esta zona de la ciudad.

Se denuncia que en estas operaciones se hicieron detenciones ilegales, amenazas, torturas, allanamiento, asesinatos selectivos, y acciones de pillaje. Sin embargo, 4 días después de dicha operación, el 21 de octubre, cuando se presumía la desaparición de dicho grupo, es publicado un comunicado llamado ¡¡Al pueblo jamás lo doblegarán!! En el que dicen:

Reafirmamos nuestra voluntad, nuestro moral combatiente y nuestra entrega total a la causa popular y revolucionaria. Y más aún cuando ante esta prueba de fuego tan grande, nuestra comunidad ha demostrado todo su aprecio y valor, brindándonos refugio y condiciones; y nunca ha vendido por unas sucias monedas a sus hijos luchadores; gracias a ello y a la valentía de nuestros combatientes, nuestra organización sigue viva, mayoritariamente libre y totalmente en pie de lucha.

Mientras siga este lazo íntimo y consciente, y mientras hallan motivos para pelear, allí estaremos, como siempre en primera fila.

De seguro, frente a las nuevas condiciones y para no poner de carne de cañón a la comunidad ante un enemigo cada vez más bestial, IMPLEMENTAREMOS NUEVAS FORMAS Y NUEVOS MECANISMOS para continuar la resistencia. Quizás no será tan visible materialmente nuestra presencia, pero de seguro la haremos sentir y haremos todo lo que esté a nuestro alcance para que no se apague esta llama revolucionaria que se ha encendido en las mentes, corazones y brazos de tantos pobladores de la ciudad. (CEDEMA, s.f.).

Tras un recorrido por los principales grupos con un carácter ideológico insurgente en la ciudad de Medellín, en el espacio temporal propuesto para este trabajo de investigación, se ha podido establecer unas características y formas de operar de cada uno de estos grupos. No obstante, es necesario pensar este actor armado en una lógica contextual y relacionada con los múltiples escenarios y particularidades de la ciudad, en ese sentido se propone tanto por criterio metodológicos como analíticos, construir dos escenarios temporales o periodos, los cuales serán expuestos en el próximo apartado.

Periodos insurgentes: fortaleza y limitaciones en las formas de operar de los grupos guerrilleros

El inicio del milenio marcó un contexto propio para la ciudad de Medellín, pues en él se sintetizan todos los acumulados que en décadas pasadas tuvieron diferentes grupos armados –y su mutación-. En consecuencia, se muestra una manifestación de la guerra con una fuerte intensidad, lo que trajo consigo una dinámica que se moldeó y configuró alrededor de un escalamiento en las formas de victimización de las comunidades. Esta dinámica marcó tajantemente la historia de los grupos guerrilleros en la ciudad de Medellín, pues estableció un escenario en el cual hubo grandes picos de violencia que escalaban constantemente, y determinaron todas las esferas de la sociedad.

Entre el año 2001 y 2003 se consolidó Medellín como una ciudad que no garantizó condiciones básicas de vida para sus habitantes, por el contrario, se mostró expulsora de aquellos que no hacían parte de la confrontación, lo que en la amplia literatura se ha comprendido como desplazamiento intraurbano.

Todo esto debido a que los actores armados lograron desarticular los componentes mínimos de permanencia en los territorios, y convirtieron a sus habitantes en un objeto más de la guerra, lo que fue posible ya que por parte de estos hubo un marcado control estratégico de los espacios económicos, políticos y sociales. En efecto, la ciudad desde la población civil se puede explicar bajo una lógica de poblamiento-desplazamiento-repoblamiento de los barrios (Atehortúa, 2009), como consecuencia de la confrontación entre grupos paramilitares, guerrillas y agentes estatales.

Situación que fue disminuyendo en el transcurrir de los años, producto de las intervenciones militares y un desplazamiento de estas estructuras por parte de grupos estatales y paraestatales, es decir, un actor que ganó la contienda territorial y consolidó

su hegemonía. Lo que pone a los grupos guerrilleros en un contexto de ausencia de oportunidades en términos militares y políticos para permanecer en los territorios.

Esta situación llegó a tal punto de obligarlos a replegarse y asumir otro tipo de acciones que les permitieron continuar con sus expresiones urbanas; las cuales fueron orientadas por una actividad política e ideológica, esto por medio del enraizamiento en algunos sectores sociales, además de manifestaciones o actividades más ancladas a la propaganda insurgente, la comunicación y la formación.

Por criterios metodológicos, y comprendiendo la importancia de leer el tema de las motivaciones en los grupos armados de forma contextual, esta primera década del milenio objeto de estudio del actual proyecto, será clasificada en dos periodos con características particulares, los cuales serán expuestos a continuación.

Territorialización: Consolidación de la estrategia territorial

Este periodo se caracteriza por un alto nivel de operatividad, que van alcanzando las estructuras guerrilleras como síntesis de múltiples configuraciones y proyectos que desde antaño ya se venían gestando en la ciudad, el cual sitúa a estos grupos como un actor determinante de las lógicas territoriales.

Un ejemplo concreto, es que si bien iniciando este periodo el papel de FARC es bajo, pues únicamente tiene algunas acciones en el Centro oriente y Nororiente de la ciudad, poco a poco empieza a concretar su proceso de fortalecimiento y expansión, y para el año 2001 junto con su control territorial fuerte en el Oriente, comienzan a desarrollar su actividad en la zona Noroccidental y Centro occidental (Propiamente Robledo y Calasanz).

En función de los objetivos propuestos, me centraré en las acciones militares como un medidor que muestra el nivel de incidencia de estos grupos en las distintas zonas, y

donde los grupos insurgente fueron un actor clave. Según la fuente utilizada para la recolección de los hechos violentos (Revista noche y niebla entre el número 15 y 30), para este periodo hubo alrededor de 65 acciones por parte de las FARC, y 31 del ELN; entre estas se destacan daños a bienes públicos, detonaciones, combates, robos, hostigamientos, secuestros y bloqueos⁴.

No obstante, cada una de estas organizaciones que habían incursionado en el espacio urbano, no se deben asumir únicamente en términos militares, sino de igual manera políticos, pues su naturaleza es político/militar. De esta manera, se hace necesario integrar el medidor de las acciones violentas, con el componentes político e ideológico, pues la violencia allí se enmarca en un conglomerado de condiciones localizadas que no responden únicamente a la guerra en sí, sino a unas serie de garantías sociales que los gobiernos locales no desarrollaron en los territorios, generando un ambiente tanto detonador, como justificante de discursos de confrontación, un ejemplo de ellos son los proyectos milicianos⁵ que se habían gestado desde décadas anteriores.

⁴ Información obtenida a través de las pesquisas que se realizaron en las fuentes que fueron nombradas al inicio de este capítulo, sin embargo, para el caso de los Comandos Armados del Pueblo durante este periodo, si bien es evidente su influencia principalmente en la Comuna 13 (De la cual se puede destacar un fuerte control), no se cuenta con información suficiente que permita generar un análisis más profundo de su forma de operatividad.

⁵ La milicia debe leerse como una forma de operar por parte de diversos grupos de habitantes de barrios, no como un actor homogéneo o sinónimo de insurgente, sin embargo “Aunque al principio las milicias no actuaron al estilo de las organizaciones de izquierda, sí nacieron de su mismo tronco y se alimentaron con su sabia. Del descalabro sufrido por la insurgencia a principios de la década el 80, nacieron las milicias como una respuesta a la violencia bandolerilla y paramilitar vivida en las comunas populares” (Franco, 2006, p. 13).

A propósito de ello, estos grupos guerrilleros para el periodo nombrado, incidieron fuertemente en los espacios comunitarios y sociales ya existentes, tales como corporaciones y juntas de acción comunal -o escenarios que estos mismos actores crearían-; y en algunos casos, llegaron a suplantar al Estado (Jiménez, 2008) tanto en la solución de necesidades sociales y comunitarias, como en la resolución de conflictos vecinales.

Si bien en el capítulo *La motivación: El fenómeno y sus múltiples configuraciones* se ahondará en la conformación de motivaciones, es importante nombrar que en este periodo existen elementos discursivos acerca de condiciones barriales y territoriales, tanto en el plano individual (consignados en múltiples lecturas de esta época), como en el plano colectivo (panfletos, grafitis o arengas), que cumplieron con la función de detonar, configurar o desplegar estas motivaciones.

En este sentido, el año 2002 fue el que tuvo un mayor escalamiento del conflicto, pues se calcula la existencia de alrededor de 650 bandas armadas según el periódico del 26 de Noviembre del mismo año de El Mundo; estructuras paramilitares⁶ y expresiones guerrilleras del ELN y CAP. Además, es notable una expansión y fortalecimiento de las FARC en este momento, pues materializa una capacidad militar superior a años anteriores, logrando establecer presencia en el Sur, Norte, Oriente, Nororiente, Occidente, Noroccidente y Centro oriente, desarrollando 44 de las 65 acciones que se realizaron en

⁶ Desde 1998 incursionó en la ciudad el Bloque Metro (BM) de la Autodefensas Unidas de Colombia en cabeza de "Doble Cero", quien con un objetivo contrainsurgente empezó a operar en diversas zonas; sin embargo, posteriormente fue combatido hasta su cooptación y eliminación por el Bloque Cacique Nutibara en una guerra abierta y publica.

todo este periodo, caracterizándose por una predisposición a la confrontación, de esta manera los combates con este grupo se intensificaron.

Situación que cambia entre finales de este año y el 2003, debido a que se desarrollaron diversas operaciones militares en la zona Noroccidental, de las cuales se destacan Orión, Mariscal, Antorcha y ariete, las cuales lograron desterrar y disminuir el número de individuos que formaban parte de todas las estructuras insurgentes que tuvieron presencia en estas zonas de Medellín.

Para este momento, las FARC, mientras fueron debilitándose por los golpes de las operaciones militares, simultáneamente empiezan a sufrir fuertes bajas y capturas en pequeña escala. Todo un ambiente que generó disminución tanto de sus filas como de su nivel militar y político, lo que los obligó a un repliegue a hacia la ladera de la ciudad donde tuvieron una fuerte presencia histórica (Nororiental). Sin embargo, posteriormente esa zona fue intervenida por la operación Estrella VI, disminuyendo totalmente su control, y finalmente llevando a que dicha organización perdiera cualquier capacidad de incidencia en los territorios.

A su vez, el ELN tuvo su principal pico de acción en los primeros años de este periodo, fueron las zonas Norte, Sur occidental, Nororiental, Centro oriental y Centro occidental en donde más tuvieron injerencia. Caracterizándose por realizar acciones con un carácter más estratégico, localizado y situado en comparación a las desarrolladas por las FARC. Es decir, no se definió por el combate y la guerra de posiciones, sino por una guerra más estratégica y situada: detonaciones, secuestros, daños a bienes públicos y bloqueos, todo ello hacia sitios y personas concretas.

Sin embargo, tal como pasó con la guerrilla de las FARC, entre el año 2002 y 2003 deja de haber acciones militares por parte de este actor, lo que muestra una

desaparición o repliegue de dichas expresiones a otros espacios geográficos, e incluso a otros escenarios y sectores de la sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, dichas organizaciones existieron en tanto un trabajo organizativo a partir de las motivaciones de los individuos que encarnaron su apuesta, siendo lo que permitió que estas se mantuvieran compactas para alcanzar este nivel de operatividad. Este periodo, se relaciona con una organización que tiene fuertes niveles de legitimidad en los barrios y zonas, de la misma manera, que con una fuerte capacidad logística y financiera.

No obstante, La dinámica que tuvieron los grupos guerrilleros en el territorio durante el periodo nombrado da cuenta de un desescalamiento de la incidencia de estos para el año 2003, lo que permite que se pueda entender como un momento de baja intensidad y de quiebre final de su control territorial. Esto llevara a un reacomodo de las estructuras insurgentes en la ciudad, pues no se debe asumir una desaparición de estas como lo muestran los resultados de múltiples operaciones que se nombraron anteriormente, sino que un reacomodamiento estratégico en los distintos escenarios y sectores de la sociedad para la constitución de sus fines y objetivos.

Periodo de reclandestinizacion: Volver sobre una práctica estratégica

Un segundo periodo en esta década se comprende entre el 2005 y el 2010, y se ha decidido denominar como *reclandestinizacion*, en el cual se enmarca una lógica determinada por el contexto urbano, la cual significó volver sobre estrategias de compartimentación y formas de operatividad desde practicas ocultas, destacando la formación ideológica y la propaganda insurgente; similar a la práctica que cada uno de estos grupos armados tuvieron en un momento inicial en la ciudad, es decir, caracterizado por la inteligencia militar.

Esto se muestra como consecuencia de una falta de control territorial, donde estos grupos modificaron sus estrategias para poder continuar operando en la ciudad, lo que traerá consigo otro tipo de manifestaciones y otros escenarios en los cuales empezaron a desarrollar sus discursos ideológicos, posicionando sus lecturas políticas y socializando sus referentes simbólicos de manera más discreta.

Fue de esta manera que sus estrategias estuvieron orientadas más a la exposición de sus elementos ideológicos por medio de material propagandístico, de los cuales se destaca material musical y audiovisual en DVDs, panfletos, banderas, pegatinas e incluso lapiceros con mensajes alusivos a su incidencia en espacios como el universitario.

A su vez, también la filtración en organismos públicos, un caso a destacar fue el de alias “Mateo”, un profesor universitario que logró ser designado por el entonces alcalde Sergio Fajardo en la junta directiva de las Empresas Públicas de Medellín, una de las instituciones con mayor prestigio de la ciudad, y quien posteriormente sería encontrado después de un bombardeo que el ejército realizó el 4 de agosto de 2006 en Aguadas (Caldas), posteriormente este confesó ser el ideólogo del Frente Jacobo Arenas de las FARC (El Tiempo, 2006).

A pesar de que la estrategia de la insurgencia fue modificada y pareciera no ser un actor tan visible frente a los ojos de la habitantes y entes de seguridad de la ciudad, las capturas a estas organizaciones aumentaron durante este periodo, con alrededor de 29 para las FARC y 9 al ELN, además de las múltiples y constantes amenazas y asesinatos a sus miembros.

Además de lo anterior es un periodo caracterizado por un alto nivel de desmovilizaciones individuales de quienes formaron parte de estas estructuras, ya que se presentó un fenómeno, la entrega voluntaria de militantes y combatientes en las instalaciones de la 4° Brigada, con el fin de asumir la responsabilidad por el papel que

cada quien asumió durante el conflicto armado; a su vez, este caso en las FARC se multiplicó, ya que no solamente fue en Medellín sino en todo el país, siendo en el quinquenio 2006-2010 alrededor de 2.113 integrantes (CNMH, 2017).

Este periodo tiene características muy particulares en relación a las motivaciones, ya que pareciera que es una consecuencia de una forma de operar anclada a discursos más ideológicos que territoriales, pues sería equívoco pensar que los individuos sufrieron un proceso de desmotivación o desorientación colectiva, por el contrario se podría asumir que estos transformaron sus motivaciones hacia la colectividad que hacían parte, o bien frente a los objetivos y significaciones individuales que estos tenían sobre el mundo, y que en efecto se oponían a los compartidos allí.

En síntesis, este segundo periodo, comprendido entre el año 2005 y 2010 es aquel que se caracteriza por una dinámica distinta de los actores guerrilleros en la ciudad, pues hay un desescalamiento bastante notorio de la violencia directa y su volumen e intensidad. Lo que marcó a su vez un quiebre en el control territorial de estos actores. Momento que lleva a un reacomodamiento de cada una de las estructuras y una diversificación, ahora con un carácter más estratégico y defensivo, de sus actividades político militares.

Estos dos periodos dan cuenta de los cambios y transformaciones de la orientación de la acción que tuvieron los grupos insurgentes en la ciudad de Medellín, hablar de *territorialización* y *reclandestinización*, permite establecer unas particularidades contextuales de acuerdo con unos momentos que fueron determinados por los niveles de control y operatividad en la ciudad, lo que a su vez marcó limitaciones y alcances en la actividad político militar de estas organizaciones. De esta manera, el papel de las motivaciones también estuvo sujeto a estas condiciones establecidas, ya que un estudio profundo de ellas significa un dialogo constante con las realidades en las cuales se desenvuelven los individuos y su relación con las estructuras armadas.

Capítulo 2:

La motivación: El fenómeno y sus múltiples configuraciones

El fenómeno de la vinculación e incorporación a los diferentes grupos guerrilleros que han tenido presencia en la ciudad de Medellín entre el año 2000 y 2010 es un proceso complejo en el cual confluyen multiplicidad de elementos que subyacen la vinculación. Este capítulo se permite brindar lecturas para adentrarse al estudio de las motivaciones del individuo que decide vincularse a estos grupos para constituirse como un actor del conflicto.

Estos grupos armados en particular, a través de su historia, y por su propia naturaleza, han desarrollado múltiples mecanismos de convocatoria y llamado a los individuos para que se incorporen a sus filas. De esta manera, logran tener una cuantificación de sus integrantes, y con ello mayores niveles de operatividad. Si bien esta es una práctica sistemática y generalizada, cada organización tiene particularidades en sus configuraciones organizativas, formas en que se da el proceso de ingreso, y tipos de llamamientos a su proyecto político militar. Todo esto, a partir de campañas de reclutamiento en las cuales presentan un imperativo atractivo para la vida de los nuevos guerreros, además de tentarlos con un futuro más prometedor (HRW, 2003).

Frente a lo anterior, los elementos propagandísticos y la comunicación toma importancia en estas organizaciones, pues se convierten en el medio que permite realizar estas convocatorias, incluso desde donde se fundamenta su accionar político y su postura ideológicas; esto es lo que se ha denominado en la literatura y entre los militantes y combatientes como *Propaganda insurgente*, que está en función de que los receptores sientan identificación con las posturas político ideológicas de la organización.

(...) había una comisión que se llamaba La comisión de propaganda, que no era solamente para el ingreso de los pelaos -ese era apenas uno de los objetivos-, sino que era para decir

todo lo que nosotros teníamos que decir, entonces se sacaban revistas, la emisora, volantes, y todo lo que tenía que ver con propaganda de FARC. Además, hablábamos con la gente, les explicábamos quienes éramos, para dónde íbamos, y que proponíamos (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

No obstante, sería superficial reconocer únicamente una relación unidireccional donde los individuos son invitados a vincularse a la organización, como única condición por la cual se dan estos procesos de cuantificación en las estructuras armadas. Pues, por otro lado, se encuentran las motivaciones que posee el individuo para pertenecer a dichas organizaciones, lo que para comprenderlo es imposible vedar que estas se construyen en un proceso complejo y heterogéneo, razón por la cual no es posible afirmar que nacen por una sola causa, mucho menos con una única forma de operar en el individuo.

Es decir, su totalidad existe y se compone de distintas formas, lo que trae consigo diversos surgimientos, de la misma manera que diferentes funciones, justificaciones o significados de la acción, que en este caso es la vinculación a la estructura armada.

Las motivaciones existen pues, en tanto hay un sujeto social que es determinado por una serie de elementos externos –sociales, culturales, políticos, económicos- y composiciones propias –psicológicas, experienciales, emocionales -.

Los elementos externos que constituyen las motivaciones representan un papel fundamental para la comprensión de estas, pues en ellos se evidencia la interacción con el medio en el que se construyen y se desarrollan, siendo aquel conjunto de situaciones y contextos que experimenta el individuo a lo largo de su vida, por el cual fundamenta la acción.

No obstante, frente a estos elementos externos también se desarrolla un componente propio del ser que existe en tanto condición interna del mismo, esto llama la atención a Beltrán (2015) al ofrecer una lectura acerca de la inclusión de las emociones

como un imperativo a tener en cuenta en los estudios correspondientes a los fenómenos sociales. Lo cual me permito ampliar reconociendo que estas existen en tanto fundamentos experienciales y psicológicos. Así, propone que no solo son una expresión del vínculo social, sino un elemento que lo define y lo alimenta (Beltrán, 2015).

Esta definición aporta una mirada más profunda al fenómeno de la motivación de los individuos que decidieron vincularse a estructuras guerrilleras en la ciudad de Medellín entre el año 2000 y 2010, ya que son precisamente estas –constituidas en relación con los elementos externos- las que lo orientan a realizar acciones para relacionarse con el medio, en tanto brindan formas en las que el individuo realiza su proceso de comprensión e interpretación del mundo, y que determina las maneras de sentirlo y actuar en él.

Teniendo en cuenta lo anterior, se debe partir que el nivel de cohesión de una sociedad es proporcional a los fuertes modelos que garantizan una dinámica determinada donde se desarrollan las relaciones sociales (Lutz, 2010). Es decir, son las acciones orientadas por sus respectivas motivaciones, las que determinan al individuo, y al mismo tiempo a su medio, esto por los códigos comportamentales y comunicativos que plantea la misma relación que tuvo con otros previamente, siendo la motivación un producto que a su vez produce otras relaciones, en este caso aquello que se desenvuelve cuando el individuo se ha vinculado.

En ese sentido, si bien el individuo tiene la capacidad de elegir su accionar, las acciones no están totalmente libre de condicionamientos ni determinaciones. Estas en muchas ocasiones permiten que este opere en búsqueda de unos objetivos, no siempre reflexionados previamente por él. Es allí que se manifiesta la agencia, la emoción, o la realidad contextual del sujeto en la acción misma, en otras palabras, la carga motivacional

por sí sola no transforma las relaciones sociales, es la acción la que cumplen con esta función.

Un fuerte elemento que los guerrilleros en proceso de reincorporación asumen sobre esto, es aquel anclado a la idea de lo que denominan *Compromiso guerrillero*, que brinda una suerte de definición acerca de algunas motivaciones en los individuos. La cual relacionan como síntesis de un proceso donde confluyen diversas sensaciones, que operan a manera de obligación y desarrollan un ideario o proyecto alternativo de mundo, es decir, la motivación para muchos de ellos es un impulso político; pero a su vez es un reconocimiento a sí mismos; y el bienestar individual dentro del colectivo.

Se hace fundamental destacar que en la organización existe una alta carga que orienta a relacionar los proyectos individuales con los colectivos, de ahí que en la mayoría de estos testimonios exista una prevalencia en estas motivaciones de carácter político.

Yo pienso que las motivaciones son como unas obligaciones, son como las últimas sensaciones que uno puede tener para tomar una decisión, sea de cualquier caso (...) pero en este exclusivo caso de las motivaciones de los guerrilleros, de las personas que trabajamos en pro de un mejor país, yo creo que las motivaciones son para tenerlas en cuenta (...) eso es una cosa que suena muy bonito decirlo pero hacerlo es complicado, porque cuando uno trabaja en estas cosas uno piensa más que todo en el otro, y uno no piensa en lo que uno necesita, pero es precisamente ahí donde uno tiene que estar bien (Manuela, comunicación personal, 27 de Abril de 2020).

Para comprender la totalidad del fenómeno de las motivaciones en la incorporación es valioso reconocer la definición que nos ofrecen quienes vivieron este proceso, en la cual da cuenta del carácter que tienen estas en la vida de las personas, y particularmente aquellos que deciden formar parte de dichas organizaciones armadas. Pues, a su vez permite leer que en muchas ocasiones son aquellas que trazan objetivos

que se convierten en responsabilidades, y posteriormente banderas de lucha de estos individuos.

No obstante, el análisis no se debe quedar únicamente en lo que se plantea allí, ya que esa definición nos brinda la lectura de una de las partes por las cuales se compone el fenómeno en su totalidad. Además de ello, se hace necesario equipararlo con algunos aportes de la sociología comprensiva y estudios que desde este paradigma están en correspondencia con el interaccionismo simbólico, y que aportan valiosas herramientas metodológicas y epistemológicas para analizar la acción y lo que la subyace, es decir, la motivación.

Asumiendo que estas tienen niveles que se relacionan entre sí, como aquellos donde se devela el sentido subjetivo, o cuando el objetivo es la reproducción en los otros, incluso las acciones que responden al plano individual con carácter emocional, es de reconocer que para una lectura integrada de todas las definiciones que hasta ahora se han expuesto, es imprescindible abordar y profundizar en aspectos personales y contextuales de la vida de quienes decidieron vincularse, tal como será desarrollado en el capítulo *Un acercamiento a la clasificación de las motivaciones* del actual trabajo de investigación.

Llegados a este punto se ha podido inferir que las acciones -y por consiguiente las motivaciones-, no pueden entenderse de manera aislada, pues en ocasiones una acción es consecuencia o extensión de otra. Es por esto que no se puede reducir el estudio únicamente a clasificarlas y situarlas en niveles de importancia, relevancia y significación que le da su creador, sino que por el contrario se trata de entender las múltiples formas en

que se relacionan entre sí, para generar la vinculación del sujeto a la estructura guerrillera, generando así todo un ambiente de realidad definida⁷.

Desde el uso por las armas, por cierto poder local, hasta por venganzas y retaliaciones personales en el caso de Colombia con el paramilitarismo, o fuerzas del estado que asesinaron o agredieron a familiares, generalmente padres, parientes hermanos (...) personas que tenían garantizada la existencia en la insurgencia, en la guerrilla, en el caso de las FARC por ejemplo la comida 3 veces al día, la ropa, los uniformes (...) lo que te digo un fusil, cierta seguridad o sensación de protección de ser parte de un grupo, hasta razones ideológicas y políticas o una mezcla de ambas, o sea, eso entra dentro de las razones que uno puede identificar en las FARC (Juan pablo, comunicación personal, 15 de Mayo de 2020).

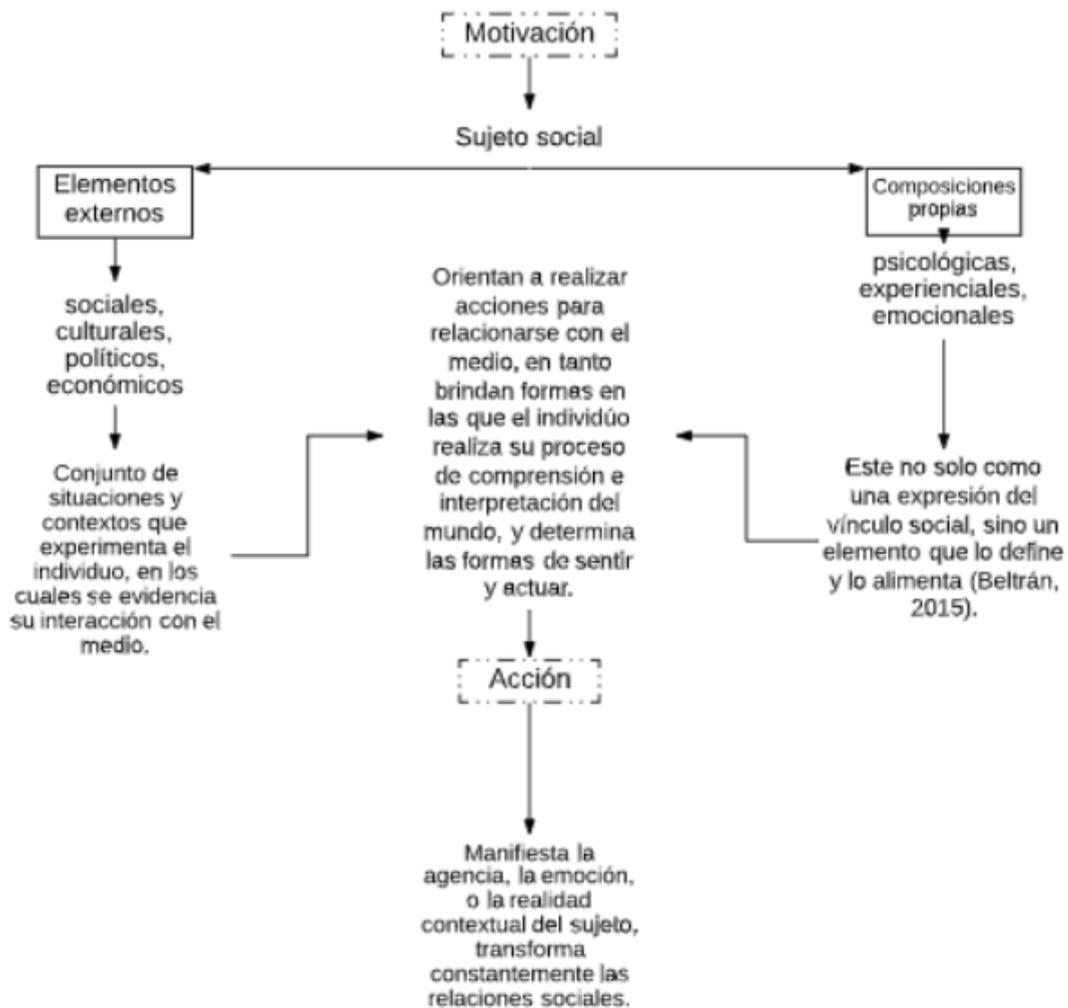
En consecuencia, no es posible estudiar las motivaciones entendiendo los motivos y razones aislados los unos de los otros, de manera dicotómica y excluyente, o bajo una relación jerárquica donde necesariamente uno determina al otro. Por el contrario, se trata de un vínculo dialéctico que es configurado a partir de múltiples significaciones de la acción.

Dichas las anteriores consideraciones acerca del papel de los componentes internos, los elementos externos y el sentido de la acción en el individuo, a continuación, haremos un recorrido por los niveles de esta motivación en lo que respecta el sentido colectivo e individual.

⁷ Se plantea la concepción de Realidad Definida en contraposición con la llamada “Realidad objetiva” que propone los postulados del positivismo; pues en función de los objetivos de esta exposición se considera como un proceso más complejo de significaciones que tiene el sujeto sobre su propio papel en las dinámicas colectivas.

- **Grafico 1:**

La motivación en el sujeto social



Fuente: Elaboración propia

Entre el individuo y la organización

Tal como se expuso en el anteriormente, los procesos de configuración de la motivación responden a múltiples elementos que la constituyen como un todo, de la misma manera esta ópera orientando la lógica de darle un significado a la acción, la cual,

propiamente para el tema que nos convoca es la vinculación a grupos guerrilleros en la ciudad de Medellín entre el año 2000 al 2010.

En ese sentido, la motivación existe en tanto relaciones sociales, las cuales en muchas de las ocasiones son relaciones instituidas por medio de colectividades determinadas, lo que en este momento sería la organización. Ritzer (1993) asume la necesidad de construir análisis sobre los fenómenos sociales observando el nivel Macro de manera general, y su correspondencia con la acción, generando un continuum bidireccional.

En este caso, la organización es un cuerpo colectivo que tiene formas organizativas propias, y que actúa sincronizando los intereses y motivaciones individuales con las colectivas, constituyendo así su proyecto político militar; el cual, para que tenga un funcionamiento y una dinámica, debe partir por desarrollar escenarios de construcción colectiva, espacios de socialización, de dialogo e interiorización de sus apuestas, y orientación o direccionamiento de las acciones estratégicas.

De esta manera, el organismo que actúa a partir de dichas formas, demuestra la existencia de una lógica jerárquica donde el individuo se supedita a las agendas grupales, algo que es propio de su naturaleza al ser una organización militar que atraviesa lo individual por dicha bandera motivacional (proyecto político/ militar), al menos en las FARC⁸. Esto en ocasiones opaca las motivaciones particulares de cada caso, es decir, aquellos elementos propios del individuo que lo movilizaron a pertenecer a ella.

(...) la organización no se explica solo desde los militantes, tu puedes entrevistar a 10 militantes y puedes encontrar elementos individuales, pero existe la organización que se explica cómo colectivo, tiene una expresión colectiva a través de una institucionalidad insurgente que son las conferencias guerrilleras, que son los pronunciamientos de las

⁸ Se hace necesario destacar que en los diferentes grupos insurgentes varían sus formas organizativas.

direcciones. En el caso de las FARC las direcciones son fundamentales, mejor dicho, las FARC son sus direcciones, por ese lado se puede entender un poco mejor (Juan pablo, comunicación personal, 15 de mayo de 2020).

De esta manera, no se puede desconocer que la organización al ser un cuerpo con un objetivo colectivo, en donde confluyen múltiples experiencias que están atravesadas por un discurso anclado a los medios y fines, la explicación de las motivaciones tiene otra connotación y un tipo de nivel⁹ distinto al que se expuso anteriormente.

Este nivel se caracteriza por tener dos manifestaciones, como lo es la colectiva (la organización como espacio de confluencia de motivaciones), y la institucional (la organización como productora de motivaciones por medio de discursos y orientaciones).

Finalmente, la organización se convierte en el medio en el cual el individuo desarrolla sus condiciones de vida, tanto sociales (al ser productora de relaciones instituidas); como propias, ya que esta también permite tramitar, en muchos de los casos, problemas y necesidades que tienen los individuos. Los cuales responden tanto a las formas objetivas de vida, como a planos subjetivos de significación de la misma; esto es un fuerte componente que determina el sentido de la acción de aquel individuo que constantemente desarrollan ejercicios o favores a la organización, hasta que decide asumir un proceso de vinculación y convertirse en un nuevo guerrero.

(...) muchos nos acercamos a Las Guerras porque tuvimos necesidades, unas de seguridad, otros tuvieran necesidades de comida, otras podemos decir que son necesidad de venganza (...) ahí usted le puede agregar el resto que son mil una formas o métodos de usted resultar involucrado, porque cómo le digo uno empieza haciendo mandaditos y así usted termina involucrado (Diego, comunicación personal, 6 de mayo 2020).

⁹ Aludiendo a que existen dos niveles: El de tipo individual (guerrero), y el que tiene un carácter múltiple (organización).

En vista de lo anterior, la organización es un escenario que existe en tanto individuos que la componen y encarnan, es decir, un organismo direccionado donde confluyen diferentes motivos, pero a su vez estructura discursos políticos, constituyendo motivaciones colectivas en quienes forman parte de ella.

Sin embargo, no siempre estas motivaciones colectivas explican o se corresponden con los objetivos que el colectivo espera del individuo, ya que existen aspectos individuales de cara a la organización, en los cuales se encuentran elementos que deben ser destacados en el estudio, pues en algunas ocasiones también las estructuras armadas funcionan como un medio por el cual se pueden adquirir beneficios y acomodamientos frente a las condiciones de vida.

(...) usted puede establecer sin ánimo de ser unos teóricos, ni ser unos súper leninistas ni marxistas, que aquí hubo mucha gente, hombres y mujeres, que estuvieron nada más por el acomodamiento y el buen vivir que produce, de pronto, la estabilidad y los buenos momentos que lamentablemente brinda una guerra (Diego, comunicación personal, 6 de mayo 2020).

También, existen otro tipo de aspectos que implican preguntarse por el individuo dentro de la organización en su integralidad, un ejemplo de esto es el testimonio de uno de los guerrilleros en proceso de reincorporación que desligó sus objetivos individuales con los del proyecto colectivo, pues ya no se siente reconocido con el uso de las armas. Lo que demuestra, por un lado, que el proyecto político no se sostiene únicamente desde el imaginario militar, sino que es más amplio; y, por otro lado, ofrece otra lectura emergente que debe ser tomada en consideración para el estudio de las motivaciones, la cual es el carácter dinámico del individuo.

Este no solo es un fuerte detonante a la hora de constituir motivación y significación de la acción, pues a también da cuenta de la forma en que este interpreta el mundo, y constantemente reinterpreta la organización.

Yo creo que lo primero que se debe preguntar uno es por la relación de ese guerrillero con su familia, y también la salud psicológica de la persona. Son dos puntos muy importantes porque si tú piensas que vas a ir a cambiar el mundo matando a una persona, si tú piensas que vas a mejorar vulnerando derechos a otros tu estas equivocado, sé que es difícil derrotar al capitalismo, sé que es difícil derrotar el sistema que gobierna al mundo en este momento, y la única forma es mediante la unidad, pero también créame que esa unidad no necesita armas (David, comunicación personal, 9 de mayo de 2020).

Esto da cuenta de la importancia de indagar sobre los aspectos individuales y contextuales de cada uno de las personas; ambas cosas demuestran que, si bien en los motivos de vinculación confluyen unos postulados y cosmovisiones colectivas, estas existen en tanto preexisten elementos propios del ser.

Es por ello que para acercarse a la complejidad del fenómeno se deben construir análisis que integren estudios donde se vinculen tanto los contextos sociales, como los elementos autobiográficos de los individuos, lo que permitirá develar estructuras de sentires, recuerdos y cosmovisiones que estos tienen del mundo, en relación con las configuraciones territoriales en las cuales dicho individuo se desenvuelve.

Se hace conveniente resaltar que nada de lo expuesto hasta aquí para estos casos, desconoce la existencia de elementos estructurales que influyen de igual forma en la construcción de motivaciones.

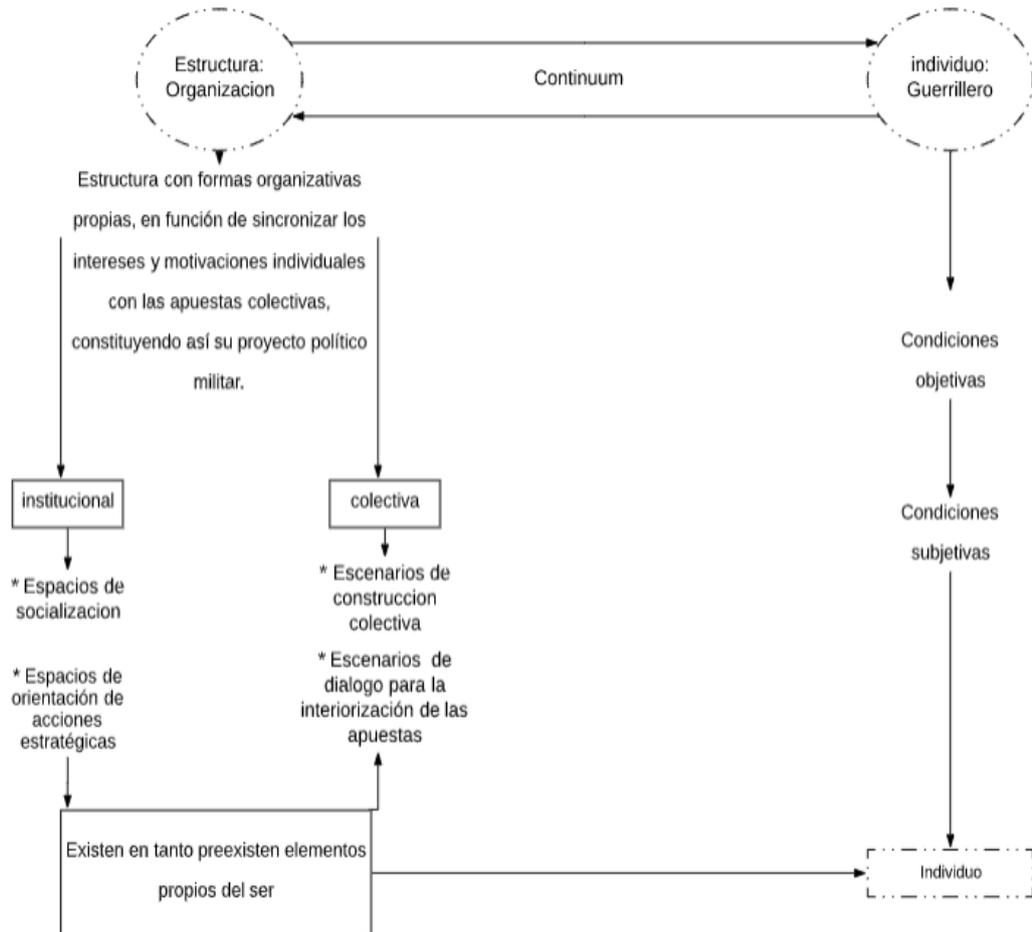
En ese sentido, Juan comparte las reflexiones de una conversación que sostuvo con uno de sus comandantes, la cual a pesar de que solo es una reflexión y no una postura de carácter oficial como colectividad, explica esta situación y aporta fuertes elementos para comprender lo expuesto con respecto a los niveles colectivos e individuales:

(...) este comandante me explicaba que hay combatientes, que es gente que está porque las FARC le da un fusil, le da un uniforme y le garantiza elementos pa dar bala, son guerreros, es gente que sabe de guerra y se arriesga para la guerra, pero que realmente no diferencia en donde está, mañana puede ser paramilitar y es como si cambiara de calzoncillos, y no te voy a negar era un muy buen componente de los combatientes; en segundo lugar había guerrilleros que ni por el verraco se volvían paramilitares, pero que tampoco desarrollaban una concepción política más allá, sino que se acostumbraron a vivir de la guerra, se acostumbraron a vivir en el monte, y la guerrilla es una forma de vida, es un sustento permanente sin más proyección; y en tercer lugar los militantes revolucionarios que son más poquitos, pero que entendían la proyección política actual de las FARC y a futuro (Juan pablo, comunicación personal, 15 de Mayo de 2020).

En síntesis, esto demuestra que al interior de la organización -la cual es posible en tanto individuos- existen distintas motivaciones que van desde el arraigo por el proyecto político, la búsqueda de tramitar las condiciones de vida y los procesos emocionales, hasta elementos coercitivos que condicionan al individuo. No obstante, se hace necesario reconocer la existencia de lo que en palabras de Miguel Ángel Beltrán (2015) se asume como una frontera difusa entre los elementos coercitivos y los consensos colectivos agenciados por el individuo, o bien por los impulsos motivacionales.

- **Grafico 2**

Continuum estructura - individuo



Fuente: Elaboración propia

Ir más allá de los discursos tradicionales: Herramientas metodológicas e interpretativas

Frente a lo anterior, han emergido lecturas reduccionistas e inmediatas que desconocen la totalidad del fenómeno de la vinculación; estas recurrentemente han sido desarrolladas por múltiples entidades estatales, privadas, y organismos multilaterales desde la categoría *reclutamiento forzado*. Esto debido a la predominancia de la idea del pasado como una sucesión de enfrentamientos, guerras y atropellos que nunca se

resuelven, por el contrario, se mantienen de forma circular, lo que en otras palabras es una lectura trágica de la nación (Uribe, 2004). Lo que se puede evidenciar en su amplia literatura, la cual plantea diversas apreciaciones donde afirman que dicho proceso es una consecuencia natural de la violencia, pues esta lleva tanto a su perpetuación como a su propia

Desconociendo que los actores armados ilegales que participan en el conflicto armado colombiano están mediados por motivaciones y objetivos colectivos, se asume de manera contraria que lo hacen por apuestas y orientaciones verticales desde los diferentes mandos que tienen las organizaciones, los cuales se aprovechan de los distintos niveles de vulnerabilidad de las poblaciones, esta idea se ha anclado con mayor fuerza al tema de la infancia y la adolescencia, lo que potencia aún más el repudio en la opinión pública frente a estos actores, desconociendo las diferentes características contextuales que determinan la vinculación de estos, inclusive en aquellos casos donde nacen, crecen o desarrollan su ciclo vital allí.

Otro de los fuertes argumentos que prevalece en estas lecturas, es que en el proceso de vinculación se despliega una estrategia de aprovechamiento e instrumentalización de la pobreza. De esta manera, la interpretación del fenómeno les niega a los individuos la capacidad de decidir y accionar.

Estas lecturas reducidas del fenómeno de incorporación y cuantificación de las organizaciones guerrilleras, ha sido peligrosa en tanto ha posibilitado instaurar discursos y narrativas en el imaginario social de la población civil, es decir, ha entendido la vinculación a estos grupos únicamente como un proceso donde no existe voluntad de sus participantes en pertenecer allí.

Teniendo en cuenta el papel de la opinión pública y el imaginario social, quienes producen este discurso, argumentando que buscan dar cuenta del crecimiento y la

expansión de cada una de las estructuras armadas que componen las organizaciones insurgentes que hacen presencia en diferentes zonas y ciudades del país, tienen un objetivo que subyace a esto, pues asumen un bando en la confrontación, donde su arma principal es desarrollar mitos, narraciones o posturas que configuran y fundamentan una gran parte del odio que existe frente a estos actores.

Como consecuencia de este odio público, se crea una brecha mayor entre los grupos armados y la población civil, de esa manera, una de las guerrilleras en proceso de incorporación, en uno de los testimonios se plantea que “el objetivo del Estado al decir eso es satanizar la lucha insurgente” (Manuela, 2020).

Sin embargo, cabe resaltar que no solamente esos discursos existen en tanto se producen en el seno del Estado, como lo plantea este testimonio, sino que al estar instaurados en el imaginario colectivo, estas narrativas también desarrollan elementos propios que se sostienen o se transforman en nuevos mitos, continuando buscando justificar los procesos de cuantificación de combatientes y militantes en la guerra, simultáneamente generan un desprestigio de estos actores, negando otras configuraciones aún más complejas que determinan su crecimiento y expansión, como se ha argumentado previamente.

Los testimonios de los guerrilleros en proceso de reincorporación aluden que estas narrativas no tienen un carácter inocente, pues es una estrategia desarrollada por su enemigo natural con el objetivo de desdibujar elementos que generen identificación de las personas con sus postulados ideológicos, lo que han denominado como una guerra mediática.

El objetivo al hacer esa guerra mediática, es precisamente eso, hacer la guerra y tratar de quitarle el agua al pez, quitarle el pueblo a la guerrilla, o de quitarle la guerrilla al pueblo, porque efectivamente ingresaban mayoritariamente familias de extracción campesina y algunas en las ciudades, personas en situación de pobreza extrema, comunidades enteras

en donde no saben que es un acueducto, no saben que es una electrificación. (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

Incluso plantean en sus testimonios que por el contrario, dentro de las formas de operar de su enemigo, el reclutamiento forzado es una estrategia de guerra utilizada e institucionalizada por la ley, aludiendo particularmente al capítulo 7 de la constitución política, el cual afirma que Colombiano está obligado a tomar las armas cuando las necesidades públicas lo exijan para defender la independencia o las instituciones; además de obligar a los ciudadanos varones a solucionar su situación militar para poder acceder a diferentes escenarios laborales.

En Colombia por ley existe el reclutamiento forzado, hay trabajos en los que no puede ingresar un muchacho si no tiene la libreta militar de primera clase, eso es reclutamiento obligatorio, el servicio militar obligatorio es reclutamiento forzado; cosa que por ley no existía en el Estado insurgente que eran las FARC (Manuela, comunicación personal, 2 de abril de 2020).

Teniendo en cuenta la importancia de todos estos elementos, y el objeto de esta investigación, es de resaltar que son los combatientes y militantes quienes dan vida a los proyectos político- militares de las organizaciones insurgentes. Lo que quiere decir que no se pueden sostener en una lógica propia, si no que por el contrario existen en tanto las personas los encarnan. Comprendiendo eso, debe haber allí un mínimo de aceptación, identificación, o coerción entre los individuos que lo conforman y el grupo que representan; de la misma manera opera en los nuevos integrantes que se incorporan a las filas de cualquier organización.

No es posible, póngale que fueran 10, 20, 30 (...) O el reclutamiento forzado de un Frente de 100, no sé, por ejemplo 30 estuvieran forzados, pero están armados, esa es una cosa que es absurda, no cabe, puede haber una posible respuesta de estos al Frente. Es más, un tema de propaganda de la guerra psicológica, del desprestigio del otro (Juan pablo, comunicación personal, 15 de mayo de 2020)

En este testimonio se encuentra uno de los elementos fundamentales que dan cuenta de algunos vacíos narrativos del reclutamiento forzado y las lecturas tradicionales que se instauran en la opinión pública sobre la guerra en Colombia. Existe una diferencia tajante entre las estructuras que no están institucionalizadas ni tienen un orden legal apoyado por escenarios burocráticos (funcionales) para su funcionamiento, sino por los relatos que hacen de sí mismas, y las expresiones de la legalidad, las cuales se apoyan de la normatividad con el objetivo de sancionar a quienes deciden no pertenecer al ejército que representa militarmente al Estado en su condición de actor hegemónico.

Partiendo de estos testimonios, existen algunos elementos que deben ser tenidos en cuenta y analizados a fondo, generando una ruptura con las lecturas tradicionales ancladas al reclutamiento forzado, y bajo la lógica de construir marcos de análisis que comprendan profundamente el fenómeno que convoca esta investigación, tales como la respuesta de la población civil en estas zonas donde los grupos armados son un actor determinante, el carácter insurgente o la formación política del individuo, la causa que defiende, los protocolos que tienen estas organizaciones en los territorios, los posibles escenarios que se plantean en esos discursos, y las condiciones previas a la vinculación de los guerreros.

Aquí se plantea un punto fundamental para el análisis, el reconocimiento de la organización como un escenario con protocolos y dinámicas propias, demostrando que también se vale de una normatividad interna frente a este tema, que regula a quienes se reconocen parte de ella, lo que trae consigo unas prácticas que orientan el tipo de relacionamiento que se tiene entre las estructuras y las comunidades o los individuos, concretamente los medios y formas de cuantificar sus filas.

Incluso en muchos de los relatos se manifiesta que eran los individuos quienes solicitaban pertenecer al grupo, esto da cuenta de que estos tienen una identificación y

unos objetivos con él, pues además de los elementos ideológicos pareciera que al interior de la organización también se desarrollan otras posibilidades de mundos, es decir, otro tipo de relaciones sociales en las cuales pueden desarrollar sus apuestas y emociones dentro de ella.

(...)Todas las formas de ingreso tenían que ser obligatoriamente explicadas, de los estatutos de las normas internas, del reglamento en general, y del funcionamiento de la guerrilla, independientemente de cual fuera el motivo por el cual usted solicitaba el ingreso (...) también teníamos nuestra propia música por ejemplo, nuestro propio licor, nuestro propio café, nuestro propio chocolate, y todas esas cosas se las presentábamos a la gente y dejábamos la puerta abierta para cuando ellos decidían ingresar a las filas (Manuela, comunicación personal, 27 de Abril de 2020).

Llegados a este punto, se ha podido establecer que hablar exclusivamente de reclutamiento forzado desconoce y opaca lógica propia de los individuos, lo que no permite percibir con claridad el fenómeno de la vinculación a grupos armados.

Sin embargo, sería inocente y poco riguroso descuidar o vedar la existencia de elementos y situaciones que sí condicionan la decisión de las personas a participar en estas organizaciones, y que en la mayoría de los casos corresponde a un plano externo. En este sentido, no se pueden desconocer los elementos coercitivos, los cuales en los testimonios son desarrollados por los guerrilleros en proceso de reincorporación como lo forzoso, siendo condiciones y situaciones que fuerzan al individuo a pertenecer a la organización como única opción, cabe anotar que no se trata de la fuerza aplicada por parte de esta, sino más bien por el contexto y el medio donde se desenvuelve socialmente.

Yo creo que más que reclutamiento forzado hay que hablar de las condiciones que forzaron a tomar decisiones, por ejemplo en el caso de la pobreza y de la miseria, realmente la gente entra a la guerrilla porque no tiene nada que comer ni ellos ni sus familias; o donde había familias que le decían a la guerrilla, o que sugestionaban a sus hijos: “Vea es mejor que ingrese allí”; o le decían al comandante “Vea llévese este” pero

todo esto por razones económicas, eso fuerza; otro de los temas forzosos es el de la seguridad, o sea la gente amenazada en las ciudades que pues no tiene más que otra, o lo matan, o se exilia, o se arma. (Juan pablo, comunicación personal, 15 de mayo de 2020)

De esa forma lo recuerda una de las personas que brindó su testimonio a esta investigación:

(...) en las filas de las FARC la mayoría de edad era de 15 años, sin embargo, también depende del caso (...) por ejemplo una pareja de guerrilleros donde la mujer haya quedado en embarazo y decide tener el bebé en ese campamento, ese bebe se convierte en un guerrillero más, o los niños que la guerra asesina a su familia ¿A dónde más se iban a quedar? (...) o en mi caso si yo hubiera pedido irme a los 15 años sin tener problemas de seguridad, a mí no me hubieran dejado porque yo no había terminado de estudiar (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

Como lo señalaron los testimonios, estas condiciones están asociadas a situaciones económicas, particularmente en el acceso a garantías objetivas de vida, incluso vinculado más a aquellos territorios en los cuales los grupos guerrilleros han disputado y construido una suerte de legitimidad en la población, caso que se puede evidenciar fácilmente en la ciudad de Medellín en el primer periodo de *territorialización*, propuesto en el capítulo *Medellín Elementos cronológicos y periodos para el estudio de la motivación en grupos guerrilleros*. Otras son aquellas relacionadas a la falta de garantías para desarrollar el ejercicio político, entre otras que serán expuestas posteriormente cuando nos adentremos a las narraciones de su experiencia.

Las motivaciones que movilizan a las personas a vincularse a grupos guerrilleros es un tema amplio, teniendo en cuenta las diferentes de aristas que lo componen, o profundidad del fenómeno al cual el investigador se enfrenta; pues este no es un proceso secuencial, por el contrario, es la relación dialéctica de diversos factores lo que incide en esa decisión.

En este sentido, el interés por este fenómeno debe ver más allá de una razón por la cual los individuos deciden vincularse, incluso abandonar las lecturas tradicionales que se apartan de la complejidad del fenómeno, pues esto reduce su análisis a algo arbitrario y poco riguroso. En consecuencia, esto ha alimentado estructuras subjetivas que inciden en la capacidad de plantear otro tipo de realidades, no solo a sus lectores, sino que al ser una lectura hegemónica generaliza la misma limitación en los imaginarios de la población en general.

Se ha podido evidenciar tanto en los testimonios, como en los análisis expuestos en este proyecto, que estas lecturas superficiales de las que ampliamente se habla en la prensa, en los documentos oficiales, las investigaciones sobre el conflicto armado, y los discursos, que además se han instaurado en el imaginario social; se convierte en una de las formas en que se narra los actores armados de una manera apresurada. Es precisamente por eso mismo que su estudio debe contemplar multiplicidad de elementos que no corresponden únicamente a un escenario en el que el grupo insurgente llega, y por medio de la fuerza, se lleva a las personas para obligarlas a defender sus ideas.

Actualmente las ciencias sociales han enfocado muchos de sus debates en torno a la articulación entre sujetos y estructuras colectivas, colectividad, o el medio donde se desenvuelven las relaciones¹⁰. La sociología por su parte ha aportado múltiples desarrollos teóricos, conceptuales y metodológicos, que parten por la preocupación de integrar ambas dimensiones, o unidades de análisis.

¹⁰ Debate que también se ha entendido en clave de “Micro” y “Macro”, de los cuales se puede entender que existe un consenso tácito en definir que la dimensión «micro» está centrada en un actor consciente y creativo, es decir, los individuos o actores sociales, las subjetividades y las acciones; mientras que la dimensión «macro» se ocupa de las grandes estructuras colectivas y su configuración (Beltrán, 2005).

Debates que han brindado un amplio abanico de herramientas y posibilidades metodológicas para el estudio de las motivaciones, reconociendo la relación con el contexto en el cual se desenvuelve el individuo; y con todo ello una constante actualización de discusiones en torno a la acción social.

Teniendo en cuenta lo anterior, la pregunta no debe situarse únicamente por la realidad de los individuos que se vinculan a las estructuras armadas, sino por la capacidad de incidencia que tienen los motivos y las razones para determinar su vida, debido a que en estos es donde se encuentra el sentido de la acción, que a su vez actúa como detonante de la misma.

De esta manera, es vital considerar que los elementos motivacionales se sitúan de diferente forma, es decir, en la decisión de una persona a vincularse a estas estructuras y organizaciones guerrilleras hay distintos aspectos que inciden en ella, cada uno de manera particular. En este sentido, reconociendo las múltiples posibilidades y criterios metodológicos es necesario clasificar las formas en que esos elementos (razones y motivos) operan en el individuo, para con ello develar las relaciones que dan cuenta del fenómeno de la motivación en su totalidad.

El papel de las motivaciones en un escenario post-organización

Llegados aquí se ha podido establecer que las motivaciones se componen de la multiplicidad de motivos, situaciones, condiciones y razones, las cuales se clasifican en dimensiones, las cuales serán expuestas en el capítulo *Un acercamiento a la clasificación de las motivaciones*, las cuales se relacionan según sus tipos, formas de operar y características; de igual forma se ha mostrado que dichas dimensiones se relacionan de diferentes formas, y que en cada uno de los casos se puede tomar razones o motivos de uno u otro lado para configurar y componer en su totalidad la motivación que ha

movilizado a los individuos a formar parte de organizaciones guerrilleras en la ciudad de Medellín.

A su vez, también previamente se ha analizado la manera en que se relacionan las manifestaciones propias con el proyecto colectivo, de la misma forma en que han emergido reflexiones sobre el carácter y el papel del guerrillero como un ser atravesado por las condiciones anímicas, psicológicas, contextuales y sociales.

Finalmente, es por esto que reconociendo tanto lo anterior, como las condiciones del contexto actual sobre esta organización¹¹, es valioso reconocer un elemento emergente que no puede dejarse de lado frente al actual momento histórico, se refiere a la pregunta sobre ¿Qué pasa con estas motivaciones en el momento en el que la organización se desarmó? Y ¿Cómo se siente el individuo al ver que la expresión militar de la organización desapareció?

Esto suscita un proceso de reflexión en los guerrilleros en proceso de reincorporación, pues se enfrentan a una vida que no habían proyectado, y no estaba dentro de su presupuesto militar ni motivacional, en este sentido la lucha por lo que ellos denominan como la Nueva Colombia por otros medios, ha modificado igualmente su percepción de la organización, y ha llevado a profundas reflexiones sobre su papel en la sociedad, ahora desde una mirada de lo civil.

(...) la cuestión es esa, yo me puse a ver que había hecho y yo decía “Marica, yo estoy luchando por una nueva Colombia, pero ¿yo qué? ¿Y mi proyecto de vida?” y eso nunca

¹¹ Las FARC EP llega a un acuerdo de paz con el gobierno en el año 2016, en el cual se construyeron una serie de puntos que permiten ser bandera para la materialización de su proyecto político. De esta manera, bajo el nombre de Fuerza Alternativa Revolucionaria del común (FARC) se convierte en un partido político por medio del cual busca disputarse de manera legal las diferentes manifestaciones institucionalizadas del poder.

se tuvo en cuenta, y muchos de esos guerrilleros están viendo que el gobierno no le está brindando acompañamiento psicosocial para eso ¿Entonces qué pasa? (David, comunicación personal, 9 de mayo de 2020).

Claramente esta realidad convoca al tema de las motivaciones a un escenario distinto, en el cual se puede encontrar una desorientación debido a la desaparición de su papel de guerrillero, producto de la transformación de la organización. Lo que en la mayoría de los casos se ha podido encontrar es que ahora un reto que tienen estas personas es reconstruir un proyecto de vida, para de esa manera evitar la incertidumbre frente al mundo.

Eso fue un choque muy brusco en mi vida, porque a pesar de que internamente en las filas guerrilleras nosotros discutíamos mucho el tema de los acuerdos cuando estaban en la fase exploratoria, y nosotros teníamos conocimiento de todo eso, analizábamos las cosas, yo pensaba que de alguna manera la lucha continuaba ya aquí en la legalidad. Pero mi sueño de ver por ejemplo eso que yo decía, que la victoria, que la toma de poder para el pueblo yo lo veo ya muy difícil, y siento como si mi proyecto de vida se hubiera devuelto 25 años y yo volví a nacer, y yo me siento, o me sentía hace poco, como sin una base y sin argumentos para seguir viviendo, porque no tenía un norte por el cual seguir luchando (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

También se encuentran casos en los que existen grandes daños psicológicos producto de una condición postraumática, donde la reincorporación se hace doblemente difícil para el individuo, pues no solamente le toca batallar contra una dinámica ya instaurada que debió asumir por su papel en la guerra, sino además con unas condiciones personales, lo que en testimonios se ha encontrado como “La batalla contra uno mismo”.

Estos individuos afirman que se batalla con la sensación de no tener con qué defenderse en caso de un ataque, lo que demuestra que existe un constante temor a un golpe de quien en la confrontación armada fue su enemigo, y por otro lado los horrores y la deshumanización que se produce en la guerra. Frente a esto, uno de los testimonios

afirma que esos traumas inciden en que las personas se regresen a integrar nuevas organizaciones armadas, es decir, actúa como un detonante para que se interrumpa su proceso de integración a la vida civil.

(...) durante la guerra teníamos las armas, que eran un medio de defensa en el caso de que el gobierno quisiera casarnos, uno decía “Jue madre tengo con qué defenderme”, por eso decía que mi consigna era que me capturaban, o me mataban, o vencíamos, pero ese vencíamos desapareció. Muchas de las muertes guardan cosas tenebrosas y muy feas de verdad, yo te podría asegurar que la gran mayoría de los excombatientes tienen traumas de la guerra y de la infancia (...) Esos traumas nos están afectando mucho, parece yo hablo con mis compañeros y por eso muchos se están devolviendo para el monte (David, comunicación personal, 29 de mayo de 2020)

Asumiendo pues, que la organización se transformó y configuró en otras formas para alcanzar su objetivo, y ya no puede brindar lo mismo, ni se puede comprender de la misma manera, ahora no tiene las condiciones para garantizar todo aquello que en su momento como expresión armada tuvo la capacidad de hacer, ya sea frente a las dimensión estructural, latente o instrumental; y esto puede dar respuesta sobre aquellas personas que no continuaron vinculadas a la organización política.

Ese es un tema muy delicado, porque ya ahora nadie de las FARC puede decir que está en ella porque tiene garantizada la existencia económica, porque hacer parte de la organización ya le brinda un poder o porque está armado, porque tiene cierto acceso, porque hace parte de un grupo. Yo creo que ya no son las motivaciones, por eso la tarea ahorita es la de politizar, por eso yo creo que hemos entrado en un proceso precisamente de depuración digámoslo así (Juan pablo, comunicación personal, 15 de mayo de 2020).

No obstante, la organización desde sus nuevas configuraciones y bajo la idea de construir un proyecto político, asume la importancia de desarrollar estrategias que aporten en el desarrollo de condiciones objetivas de existencia para estos excombatientes.

(...) un tejido político no solamente se construye con gente que esta ideologizada y comparte ideas, eso es imposible, eso es el deber ser, un tejido político muchas veces se construye por tejidos previos en los social y en este momento pueden ser económicos, puede ser en este caso los frentes convertidos en cooperativas, para el caso de Medellín por ejemplo somos 105 en una cooperativa. Entonces el reto ahora es politizar construyendo alternativas económicas reales, no solamente hablando mierda, sino construyendo un tejido social o un capital social en el sentido de Bourdieu donde resolvamos problemas económicos de manera colectiva y conjunta, esa es la apuesta económica y que se suma y es el componente central de la apuesta política (Juan pablo, comunicación personal, 15 de mayo de 2020).

Sin embargo, lo económico no es lo único que puede garantizarle una inserción integral a la vida civil, pues Manuela nombra que además de las garantías económicas, es vital un proceso de desmitificación del ex guerrillero, que permita romper con la estigmatización que socialmente este tiene, porque sin eso no se podrá desarrollar ningún proyecto de vida. Esto demuestra que las motivaciones actualmente se han transformado, y en se anclan de una manera más cercana a la posibilidad de llevar una vida civil.

(...) lo que pasa es que tú no puedes ser una persona normal, parece. Necesito saber que no me van a matar por haber sido guerrillera, sentirme segura. Quisiera poder hablar con otras personas con seguridad, porque tú no puedes tener una conversación mínimamente normal con alguien sin esconder esa parte de tu vida, y te toca, porque tus conocimientos de la vida no son los mismos y tus hábitos y prácticas no son los mismos. Necesito poder tener acceso a la salud sin que me miren mal por haber sido guerrillera, de la misma manera que a la educación, esa es mi principal motivación en este momento (Manuela, comunicación personal, comunicación personal, 29 de mayo de 2020).

La organización en muchas ocasiones cuando tuvo un carácter político militar, operó como el medio de alcance de las razones y las motivaciones, convertidas en proyectos individuales – que en la mayoría de los casos estaban relacionados con un proyecto colectivo-

En síntesis, al acabarse la expresión armada de la organización hubo una transformación en su vida, y por consiguiente en las motivaciones de estos individuos, pues los puso en un escenario en el que se enfrentan al mundo cargando con los mitos que son consecuencia del ser un guerrero, y en muchas ocasiones batallando consigo mismo. Sin embargo, ahora estas personas se encuentran frente a esos nuevos escenarios sin negar lo que fueron, porque en muchos de los casos se sienten orgullosos de ello, con la esperanza de poder continuar con una vida normal.

Capítulo 3:

Un acercamiento a la clasificación de las motivaciones

En capítulos anteriores se ha expuesto que el estudio sobre la vinculación de personas a grupos armados, particularmente guerrilleros, en la ciudad de Medellín es más complejo que imaginar un proceso mecánico en el que estas no tienen opción, ni capacidad de elegir estar en ellos, por el contrario, es un tema bastante amplio, pues no se trata de una relación causa- efecto, sino que la configuración de la motivación existe en tanto se compone socialmente.

Es así que esta investigación ha logrado construir una serie de dimensiones, que serán expuestas a continuación, en las cuales se sitúan múltiples elementos - producto de las condiciones, experiencias, sentires y proyectos de vida- que incidieron a la hora de tomar la decisión de ingresar a la guerra, constituyendo su motivación.

Históricamente la sociología ha desarrollado diversas discusiones y debates sobre la acción social, y el papel que esta tiene en la relación individuo/estructura, de la misma manera en que ha aportado elementos metodológicos para adentrarse a ello, en un

esfuerzo constante de integrar estas unidades de análisis en función de dar cuenta la complejidad y totalidad de los fenómenos sociales.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario situar la pregunta por aquellas grandes dimensiones donde se encuentran los factores biográficos del individuo, aquellos que determinan la configuración de esas motivaciones. Es decir, motivos, condiciones, situaciones y razones que este vive, y que no pueden ser leídas desligadas las unas de las otras, sino que en cada proceso particular se toman elementos de todas o de algunas de ellas; y por medio de las cuales desarrollan el sentido de su acción, que en este caso es la vinculación a grupos guerrilleros.

Estas dimensiones serán comprendidas como *estructural y motivos externos, subjetiva y elementos internos e instrumental y razones utilitaristas*, siendo unidades de clasificación y a la vez de análisis, que permiten establecer relaciones con respecto a la acción misma, lo que en consecuencia permite dar cuenta del sentido y la motivación de dicha incorporación.

En ese sentido, este capítulo tiene como objetivo fundamental, analizar bajo elementos concretos y experiencias propias de quienes decidieron vincularse, la forma en que se desarrolla ese proceso de incorporación en relación con las dimensiones motivacionales, que a su vez marca la percepción que estos individuos tienen de su propia experiencia guerrillera.

A. Dimensión estructural y motivos externos

Una primera dimensión propuesta para el análisis es donde se ubican aquellos elementos detonantes que se desarrollan en el plano de lo estructural y lo externo al individuo, con ello el rol que cumple en la sociedad. Es de esta manera, que se emergen situaciones y elementos como las condiciones económicas, las formas de socialización

respecto a lo familiar y tradicional, y las garantías para el ejercicio de la participación en la sociedad.

Esto permite evidenciar el papel del individuo en la estructura, asumiendo que este es reproductor y perpetuador de dichas configuraciones, pues el proceso de reproducción social es significativo, en tanto la realidad que se irá construyendo está constituida por la interpretación que tienen desde su propia experiencia (Rizzo, 2012). En este sentido, esta dimensión hace referencia a aquella serie de motivaciones que están compuestas en su mayoría por situaciones contextuales y sociales, lo que hace que asuma la organización como un medio por el cual es posible darle solución o encontrar formas de escape a esa realidad.

Según los testimonios, estas situaciones tienden a ser manifiestas y a tener un puente más directo con la idea colectiva, pues en el sujeto (ya politizado y atravesado por las posturas ideológicas de la organización) es usual que entienda estas condiciones como contradicciones sistemáticas o legados históricos, lo que las convierte en sí mismas en un elemento que justifica su ingreso y su permanencia, pues su objetivo central asumir un compromiso con respecto a esto, situaciones que están íntimamente ligadas con la idea del espectro político.

1. Condiciones económicas

Un fuerte elemento explicativo de las motivaciones en los individuos a la hora de pertenecer a grupos armados, responde a la accesibilidad de estímulos económicos que no pudieron encontrar en el medio donde se han desenvuelto, tanto para saciar sus necesidades, como poder ascender socialmente.

Uno de los motivos principales, que se vio mucho al interior de las filas, fue la desigualdad social pues uno al darse cuenta que no tiene nada y el otro sí, eso se convierte en un motor suficiente para uno ingresar a un grupo insurgente; otro

motivo es la pobreza extrema (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

En este sentido, la realidad que se enmarca en la dimensión estructural es aquella asociada a la situación económica del individuo, y más fuertemente cuando existe la necesidad de resolver sus condiciones materiales de existencia. Esto se asocia principalmente a una idea política (Que es lo que entrará a relacionarse con el proyecto de la organización) como desigualdades, desde la esfera de la precariedad social; si bien esta condición se relaciona más a la ruralidad, la ciudad no se escapa de ello, pues allí también son bastante notables las grandes brechas sociales.

Económicamente fue muy difícil sobrevivir, porque no había los medios de sobrevivencia digna. Sin embargo, nunca me faltó ese amor que a nosotros nos caracterizaba en la familia; pero sí, antes de irme, económicamente era muy difícil porque había momentos en los que no desayunábamos, y si desayunábamos no nos daba (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

En el periodo propuesto en esta investigación, se marcan condiciones de precariedad en los barrios –en especial de la periferia- de la ciudad de Medellín; desigualdad social materializada, entre muchas cosas, en la falta de acceso a servicios públicos y vivienda. Razón por la cual la personería de Medellín en el informe sobre la situación de derechos humanos, recomienda para el año 2009 suministrar el mínimo vital a alrededor de 24.364 hogares (Agencia de Prensa IPC, 2010).

De esta misma manera otro de los guerrilleros en proceso de reincorporación recuerda las condiciones de la ciudad:

(...) de verdad las condiciones de pobreza que se viven en la parte alta de todas las comunas que tiene Medellín es muy complicado, cuando nosotros iniciamos el trabajo aquí con el PCCC, por eso cuando me enviaron a trabajar ya fijo, nosotros buscamos generar un enlace entre el movimiento guerrillero y los movimientos sociales urbanos (David, comunicación personal, 9 de mayo de 2020).

No obstante, si bien las condiciones de desigualdad social se mantuvieron en la ciudad durante toda la década, la capacidad financiera de estas organizaciones tuvo variación entre el periodo de territorialización (2000 -2004) y el de recondestización (2005-2010), ya que sus condiciones y accesibilidad frente a la producción de recursos mutó de acuerdo a las condiciones contextuales a las que se enfrentaron, lo que será presentado a continuación.

La organización durante esta década tuvo como bandera luchar contra estas precariedades sociales, y al mismo tiempo aportó incentivos tanto económicos como en especie, a quienes desarrollaron una actividad revolucionaria. No obstante, en muchos casos el guerrillero también lo entendió como una transacción a cambio de su actividad política.

Se hace significativo entender que estos incentivos ofrecidos por la organización estuvieron supeditados y respondieron a su capacidad logística y financiera, es decir, no siempre se contó en la ciudad de Medellín con unas condiciones suficientes para la manutención constante de los guerrilleros.

Frente a eso se puede entender que en el periodo propuesto por esta investigación como Territorialización¹² tiene unas condiciones particulares, pues demuestra que la capacidad logística y financiera de dicha organización en la ciudad de Medellín logró fuertes niveles de ingreso, lo que garantizó una gran capacidad de manutención de sus filas.

(...) esa gente era por decirlo así guerrilleros profesionales pero que estaban dedicados 24 horas a la ciudad, estaban dedicados a temas misionales, como tareas de inteligencia o tareas operativas, logísticas, pues a esa gente como guerrillero urbano se le garantizaba la manutención básica, a eso se le llamaba estipendio, pero era un salario (Juan pablo, comunicación personal, 15 de mayo de 2020).

De esta manera lo recuerda uno de los testimonios

En ese tiempo si nos daban una ayuda, que en mi caso estaba por debajo del salario mínimo, con eso se pagaba el agua, la electricidad, y todos los gastos básicos, además de los otros gastos como el transporte y lo que fuera saliendo como gastos adicionales de mi hijo. Yo recuerdo que el mínimo en esa época estaba en 110.000 pesos, y pues yo recibía más o menos 80.000 por mis tareas revolucionarias (Jacobo, comunicación personal, 6 de mayo de 2020).

Dicha capacidad financiera logró una gran nivel entre el 2000 y el 2004, tanto así que los guerrilleros en proceso de reincorporación lo recuerdan como un momento en el que se puede hablar de una profesionalización de la milicia, lo que da a entender que existió un miliciano de tiempo completo presto a la actividad guerrillera, y poco a poco se fueron construyendo unas características similares a las de una guerrilla propiamente urbana, es decir, las condiciones de la organización permitieron una

¹² Como se expuso en el capítulo Medellín *Elementos cronológicos y periodos para el estudio de la motivación en grupos guerrilleros de esta investigación*, este periodo se caracteriza por una fuerte presencia territorial de estos actores en la ciudad de Medellín.

estabilidad en la manutención de personas, y con ello una mayor cuantificación de sus filas.

En el caso de la comuna 13 dado el desarrollo de lo que fueron las milicias Bolivarianas ahí, pues en el momento más bravo de la confrontación ya que era permanente ya no era un tema voluntario sino que se profesionalizó esa milicia que prácticamente paso a ser guerrilla urbana, se empezó a estipendiar una mayor cantidad de gente y fue donde te digo que llegó un nivel de 120 personas de manera permanente en la ciudad armada y combatiendo por parte de FARC, y pues sostenida (Juan pablo, comunicación personal, 15 de Mayo de 2020).

Después del 2005, las estructuras ya situadas en otro periodo, en el cual sus operaciones no estaban enfocadas a la disputa territorial¹³, sino anclada principalmente a la propaganda, las acciones localizadas, y el trabajo político urbano, la ciudad se dejó de entender como fuente principal de autoproducción económica y pasó entonces a ser receptora de los recursos de la organización en su expresión regional/nacional. Esto imposibilitó tener una capacidad financiera para mantener en las mismas condiciones a todos sus integrantes. Sin embargo, aunque se partía de la voluntariedad en las filas, aludiendo más a una convicción ideológica, en menor medida si desarrollaron algún tipo de reconocimiento.

La organización a los guerrilleros internos siempre le garantizó las condiciones de vida, a partir de las condiciones de guerra, pues había que garantizar un ejército; entonces se les garantizaba comida, se les garantizaba todas sus necesidades al interior de la milicia, y obviamente si alguien tenía alguna situación familiar, algunas personas bajo su cuidado, pues la organización les enviaba recursos, cuando se podía, para su sostenimiento; A los

¹³ Debido a la desterritorialización que estas organizaciones sufrieron por parte de múltiples arremetidas militares y paramilitares en la ciudad de Medellín; en el capítulo *Medellín: Elementos cronológicos y periodos para el estudio de la motivación en grupos guerrilleros* de esta investigación este periodo se denomina como Reclandestinización.

milитantes urbanos que eran milicianos o éramos milитantes clandestinos en las ciudades, el ingreso a la organización siempre consistía en un acto de voluntad, una convicción revolucionaria entonces por eso no se asignaba ningún pago periódico (Mateo, comunicación personal, 27 de Abril de 2020).

Lo anterior posiciona una idea que permite entender más puntualmente un tipo de relación entre el proyecto político con la práctica de la organización, y la forma de relacionarse esta con la vida del guerrillero o lo que le ofrece en términos económicos, al menos en este caso del llamado estipendio o de la distribución de recursos de manutención. Frente a esto Mateo afirma que “nunca hubo un pago o un salario, porque lo que se busca en una guerrilla revolucionaria es hacer una práctica o una vivencia real del socialismo” (Mateo, 2020), lo que permite percibir una intencionalidad política, que además funciona a manera de justificante de las formas de actuar y su gestión en un escenario de baja capacidad financiera.

2. Represión y falta de garantías para la actividad política

Otra de las situaciones que llevan a que las personas se vinculen a estos grupos y que se clasifica entre las condiciones estructurales, se logra evidenciar a partir de los testimonios, que se relaciona más al segundo periodo denominado como reclandestinización (2005-2010), en el cual la organización pasa a ser, de un actor ofensivo a otro con una lógica con un carácter defensivo y acciones más políticas que militares.

Esta se refiere a aquella situación que se da dentro del marco de la represión estatal y para estatal, pues es de reconocer que los individuos, desde la legalidad, que buscan sacar a la esfera pública la crisis que vive la ciudad, y los vínculos existentes entre el paramilitarismo y las fuerzas de seguridad, se constituyen en un desafío para la

consolidación del control de estos grupos hegemónicos (Amnistía internacional, 2005), los cuales se han logrado consolidar producto de la desterritorialización de las estructuras guerrilleras en años anteriores.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta situación se relaciona con la falta de garantías para que los individuos desarrollen una actividad política de carácter alternativo a estos actores hegemónicos. En este tipo de contextos, el individuo responde a un sentido de supervivencia, frente a las condiciones adversas que experimenta, pues la persecución por parte de sus enemigos políticos deja como resultado la violación a los derechos humanos, que se materializan en señalamiento, y en casos más agudos asesinatos y amenazas.

Frente a lo anterior, pensar en la idea de la organización o mantenerse en ella –para quienes vienen con una tradición familiar guerrillera- se convierte en una manifestación de convicción, pues el individuo, pese a sus circunstancias, se obliga a buscar formas de continuar su ejercicio político.

En mi caso particular, yo ingresé porque a mi mamá la detuvieron, mi mamá ha sido sindicalista toda su vida y fue señalada de terrorismo y concierto para delinquir. Entonces a ella la capturan, y entonces a mí se me cerraron las puertas políticamente, había una persecución muy evidente y mi vida ya corría peligro porque ya había días en los que no podía llegar a la casa, el paramilitarismo intentaba por todos los medios acabar con mi vida y la de mi familia (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

Otro testimonio deja más evidente la sistematicidad de la violencia de derechos humanos que sufrieron los líderes sociales y estudiantiles para esta época, situación que actualmente se mantiene; afirmando que no existen garantías para un ejercicio desde la legalidad, por el contrario, la única forma de desarrollar su actividad es formar parte de una organización armada, por medio de la cual pueda defenderse de ese gran enemigo político.

(...) fue en 2005 que se da el caso de la muerte de Paula y Magali, allí se empiezan a dar amenazas y detenciones a estudiantes porque estábamos en asambleas permanentes y en paros, entonces decidí que no iba a dejarme asesinar, y que no había otra ruta para luchar por la justicia social en este país que no fuera la ruta armada(...) Entonces mi ingreso fue más que un acto de convicción ideológica, de la necesidad de no permitir que en el marco de la represión estatal, fundamentalmente en el marco de la seguridad democrática que implementó Álvaro Uribe, nos asesinaran por el solo hecho de protestar (Mateo, comunicación personal, 27 de Abril de 2020).

En este caso, la estructura se convierte en un medio de protección y de respaldo, donde el individuo busca refugiarse de las condiciones adversas, en materia de seguridad, pues es evidente su relación con los derechos humanos para el periodo convocado, la amenaza, asesinato, persecución y señalamiento a líderes sociales. Tal como se señaló previamente, aparece como un fuerte detonante para que los individuos ingresen a las organizaciones guerrilleras en la ciudad de Medellín, buscando proteger su vida y al mismo tiempo tener las condiciones para continuar con sus apuestas ideológicas, que, por cierto, en la mayoría de los casos se relacionan con las de la organización, pero ahora dentro de otro tipo de escenarios y por otros medios.

3. Formas de socialización

Otro de los factores explicativos que se encuentra en esta dimensión, es aquel que se determina por la forma de socialización del individuo, lo que está íntimamente ligado y a los elementos contextuales en los cuales se desarrolla su vida.

De esta manera, al preguntarnos por esto, se encuentra en los testimonios una serie de símbolos, bases y percepciones vinculadas a dinámicas guerrilleras y/o políticas, que finalmente configuran en el individuo cosmovisiones con respecto a la forma en la cual relacionarse con el mundo.

Es fundamental resaltar, que si bien pareciera que este factor está ligado exclusivamente a las manifestaciones rurales del conflicto armado, donde los grupos

armados han tenido históricamente un mayor nivel de presencia, una mirada profunda permite observar que estos tampoco están aislados de la realidad de Medellín. Lo que es significativo tener en cuenta, pues para pensar en una lógica de socialización de los individuos, se hace necesario comprender que los actores y su accionar, son un agente que determina contextualmente la vida en los territorios. De esta manera, han influido y determinado el contexto de diferentes formas en la ciudad, según su momento histórico.

Un primer periodo (territorialización) muestra que las estructuras guerrilleras estuvieron arraigados en el corazón de la ciudad, formando parte del paisaje urbano y siendo el actor imperante en muchos de los territorios, valiéndose de sólidos niveles de legitimidad; mientras que para un segundo momento (reclandestinización), debido a la transformación de sus formas de operar, estas empiezan a desarrollar estrategias comunicativas fuertes, en las cuales difundieron posturas ideológicas, lo que les permitió generar empatía política con sus postulados en múltiples espacios y escenario, tal como se expuso en el capítulo *Medellín Elementos cronológicos y periodos para el estudio de la motivación en grupos guerrilleros* de esta investigación.

Retomando las formas de socialización, esto se puede leer profundamente en contextos donde el individuo ha interactuado (por las condiciones propias del territorio), con los actores armados (y/o sus apuestas ideológicas) que tienen presencia allí. Asumiendo que estos son un referente de autoridad y legitimidad, lo que deja entrever que hay una identificación positiva de este con la organización.

Desde Weber (1944) se ofrece una lectura de ello como acción racional, ya que el individuo orienta su vinculación a partir de estímulos arraigados en él, y se realiza “porque es apenas normal” que partiendo de su naturaleza social la desarrolle, ya que hay un patrón establecido colectivamente en su medio. De esa manera, se puede evidenciar en combatientes y militantes recuerdos relacionados entre su niñez y la estructura armada

o la concepción ideológica de esta, lo que genera un imaginario en el de que es la única forma de vida posible, pues crecieron observando a sus referentes –familiares, amigos, vecinos- ser parte o sentirse representados por estas.

En este sentido, los elementos familiares son un fuerte factor explicativo en la decisión de vincularse a grupos guerrilleros, lo que muestra realmente que el peso de la tradición desarrolla lecturas e interpretaciones del mundo en el individuo desde la niñez, lo que va a marcar sus percepciones, sueños y deseos.

Yo creo que hay un tema tradicional y familiar, digamos que FARC llegó primero, conocí primero a FARC y luego conocí a otras guerrillas (...) Además te quiero contar, que por ejemplo cuando yo estaba muy niña, yo no tenía el sueño de todo niño, que ser futbolista, que ser médico, que ser profesor. Yo no soñaba con eso, mi sueño, mi profesión y mi carrera era ser guerrillera de las FARC, esa era pues como la carrera profesional que yo iba a adoptar para mi vida, era esa, ser guerrillera, ser un actor político en este país hasta la toma del poder para el pueblo que era lo que uno pues pensaba (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

Por otro lado, los postulados teóricos de Erving Goffman también entran en diálogo con estas formas, y ofrecen un aporte teórico conceptual complementario al de Weber, pues en su planteamiento acerca de la naturaleza de la acción, alude que esta no es más que un performance y una presentación del YO en la vida colectiva, equiparando el mundo social a una obra de teatro (Gómez & Soriano, 2004), esto en otras palabras es la representación del individuo por medio de la acción, que en este caso es la vinculación a la organización; que finalmente son el resultado de una serie de sentidos, manifestaciones, significaciones, y percepciones de la realidad, interrelacionados entre sí.

B. Dimensión subjetiva y motivos internos

Esta dimensión recoge aquellos componentes que se enmarca en la esfera propia del ser, en relación con los presupuestos de la forma en que ha interiorizado su experiencia con la realidad, y la interacción con otros (También propongo leerse como intersubjetividad constituida). En consecuencia, dichos elementos constituyen las motivaciones internas, aquellas que se sitúan en el plano subjetivo y hacen eco allí de una manera incidente en las formas de actuar y relacionarse con el mundo, tales como los vínculos emocionales, el sentido de pertenencia a una colectividad determinada, la necesidad de aceptación, los deseos latentes, y la identificación colectiva.

En ese sentido, se desarrolla como una relación constante entre el carácter individual y el plano colectivo, el cual su punto de partida no es precisamente lo externo al individuo, sino que debe ser leído bajo una perspectiva propia de quien decide ingresar al grupo armado, es decir, si bien está condicionado directamente con los elementos estructurales y externos, esta dimensión opera a manera de ideas, sentimientos, sensaciones, pasiones, complejos y percepciones que este tiene sobre su propia experiencia.

Como se podido establecer, la vinculación de los individuos a grupos armados maneja un nivel de complejidad no solamente por la confluencia de razones, motivos, condiciones, y situaciones de dicha acción, sino además porque el individuo consciente o inconscientemente no manifiesta en su discurso todos los elementos de forma directa.

Es por ello que es posible hablar de unas motivaciones que se mueven dentro del plano interno y que pareciera invisibles frente a los ojos de quien toma la decisión de vincularse con la organización.

Es por esto que preguntas como ¿por qué este grupo y no otro? ¿Antes de la incorporación cómo fue la relación con la organización? ¿qué le ofrece la organización?

Y ¿cómo recuerda el momento de su incorporación? Son significativas para develar dichas manifestaciones subjetivas, donde se sitúan multiplicidad de elementos que entran a formar parte del cúmulo de motivos por las cuales los individuos toman esta decisión.

Para poder explicar lo anterior de una manera más detallada, y bajo unas características y manifestaciones de la misma, seguiremos metodológicamente las preguntas que se han propuesto previamente, con el fin de dar cuenta de algunas percepciones que tuvo el individuo sobre la vida guerrillera previo al momento de su incorporación; testimonios que serán expuestos a continuación, con el fin de develar los componentes de esta dimensión en relación al fenómeno de la vinculación a grupos armados en la ciudad de Medellín entre los años 2000 y 2010.

1. Identificación con la organización

El primer elemento que se desarrolla en el componente subjetivo y se enmarca dentro de esta dimensión, es aquel que se refiere a la identificación previa que tiene un individuo con los postulados de la organización, ya sea con sus lecturas políticas o ideológicas; y que finalmente, a pesar de que en muchos casos desde el inicio este no ve atracción en el uso de las armas, como consecuencia al vincularse termina aceptando los medios para el alcanzar el fin, es decir, la vía militar.

Uno de los testimonios muestra claramente esta identificación, particularmente frente a los postulados políticos, no obstante, aunque el detonante por el cual termina aceptando la expresión armada como el medio fueron las condiciones de seguridad, esto tiene más aristas que hacen que este tipo de casos se relacione con un sentido de reconocimiento del individuo con la organización más que de supervivencia. Su vinculación no solo fue producto de la dimensión estructural, sino que a su vez también juegan elementos de

reconocimiento y simpatía con el proyecto político, y es por eso que se decide finalmente a vincularse.

Es de resaltar en el testimonio, que el individuo afirma tener un espacio inicial de familiarización con la organización, no obstante, fue finalizando el periodo de territorialización, lo que hace que su vínculo sea corto en un inicio, pero que fue el primer escenario que potenció algunos elementos de identificación, aquellos que posteriormente se afianzaron en el periodo de reclandestinización; y que puede deducirse como consecuencia o producto de la estrategia comunicativa desarrollada por las estructuras guerrillera para este segundo momento.

(...) empecé a conocer otras alternativas políticas, ahí tuve mi primer contacto con las FARC (Aunque fue muy fugaz), porque en ese momento empezó toda la arremetida de la operación Orión en la comuna 13. Cuando eso, nunca más volví a saber de ellos (...) Fue en la universidad cuando tenía 17 o 16 años que me empezaron a invitar –Producto de las posiciones políticas cercanas, o de las visiones críticas que manifestaba en las clases- a vincularme al Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, pero en ese momento no estaba de acuerdo con la lucha armada (Mateo, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

Siguiendo con lo anterior, otro de los testimonios permite considerar que previo a la incorporación ya existía una fijación por los líderes históricos de esta organización y con ello toda su apuesta ideológica, quien asume que esto fue un factor significativo a la hora de elegirla. Además, afirma que su inclinación por el grupo lo llevó a hacerse notar desde el momento que fue colaborador, pues su deseo fue estar a la altura de lo que significaba para él ser parte de una colectividad de este talante ideológico, esto con el objetivo de despertar interés y poder tener el respaldo para su ingreso.

(...) yo inicio como colaborador, como ayudante, algo sencillo. Pero ya con el tiempo yo me empiezo a meter de lleno en eso, yo tenía el pensamiento de que iba a poder cambiar a Colombia desde allí. Entonces como colaborador me tocaba ir a reuniones y

transportaba publicidad principalmente. Es como ir haciendo lo que le vayan pidiendo a uno para que sepan que uno si está interesado en esa idea o en ese ideal (David, comunicación personal, 9 de mayo de 2020).

En la militancia urbana, al igual que en la rural, los guerreros ponen en riesgo su vida, sin embargo, el caso de las FARC para el periodo de reclandestinización, demuestra que si bien existen multiplicidad de elementos que incidieron sobre la motivación que llevó a que los individuos se enlistaran, de la forma que se ha establecido hasta aquí, una de las razones que predomina es la comprensión de la organización como un escenario coherente con su ideal político.

(...) la militancia urbana si necesariamente obedecía a un tema de conciencia más desarrollado, dadas las condiciones y las características, porque el militante urbano andaba clandestino, pero no andaba entropado, no andaba en constante vigilancia de un jefe, o sea tenía más condiciones para desaparecer, volarse (Juan pablo, comunicación personal, 15 de mayo de 2020).

De la misma manera que no debe desconocerse que en la decisión de vincularse a la estructura armada también existen elementos románticos o de idealización de la actividad, bien sea política o ideológica, y por consiguiente a la vida guerrillera, algo que puede explicarse a partir de lo que en uno de los testimonios se denomina como *satisfacción psicológica*.

Ofrece pues, una lectura en relación con las formas de satisfacción psicológica frente a desarrollar ese ideal político o ideológico, de esta forma la estadía en la organización se muestra como un camino coherente a unos principios preexistentes en el individuo, lo que es motivo de orgullo por la posición en la que lo pone, es decir, en aquello que estos denominan: la confrontación de clase.

(...) daba la satisfacción psicológica de estar siendo parte de lo que proyectó en algún momento de su vida en su militancia, ser parte de un proceso revolucionario, estar

golpeando de frente al enemigo de clase, y la gente hace lecturas en ese sentido, si tu miras el por qué la gente arriesgaba su vida, y aun siendo consiente que en el militante urbano la captura prácticamente no existía (...) yo creo que antes quitaba más de lo que daba, pero por eso te digo que en lo psicológico hay un tema de satisfacción hermano, de “Estoy haciendo lo correcto dentro de lo que pienso”. Quizá habrá visiones vanguardistas de que estoy y hago parte del grupo que es de los principales enemigos militares en la confrontación del Estado (Juan pablo, comunicación personal, 15 de mayo de 2020).

Otro de los testimonios, afirma que al lograr vincularse e ingresar a ese espacio al cual reconoció que pertenecía y era su espacio natural, debido a la posibilidad de encontrarse con sus semejantes, generó una suerte de orgullo y un deseo de querer comunicar esto a las personas cercanas, sin embargo, no le era posible debido a las condiciones en las cuales se encontraba y las dinámicas que empezaría a asumir.

(...) yo me sentía como con esas ganas de contarle a mis compañeros de colegio y a las personas cercanas en que andaba yo, que pitos tocaba yo, también invitarlos a que se unieran conmigo a esa clandestinidad, y meterlos a esta lucha que hemos venido trayendo como sociedad desde hace muchos años, pero no era posible porque si yo hacía eso perdía la clandestinidad y podía correr riesgo la vida de mis compañeros y la mía (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

Este elemento desempeña un papel significativo para el estudio de las motivaciones, ya que permite evidenciar un factor fuertemente explicativo en la configuración de estas en el individuo, ya que la organización se convierte en ese escenario donde se siente encarnado a partir de un cuerpo colectivo con objetivos político ideológicos propios, y del cual puede empezar a ser entendido como su espacio de enunciación, pues posee todas las características de representatividad de sus deseos e interpretaciones del mundo.

2. Aceptación y pertenencia

El individuo por su condición de ser social, constantemente está en búsqueda de construir relaciones con sus semejantes, allí emergen necesidades tales como la aceptación en un colectivo determinado o la pertenencia a un escenario en el cual pueda desarrollar sus múltiples formas de interactuar. Esto constituye otro de los elementos que también entra a jugar en la construcción de la motivación, y propiamente en el caso de la vinculación a grupos guerrilleros.

Todo esto tiene que ver con la percepción que el individuo desarrolla sobre la estructura, entendiéndola como un escenario donde puede sentir que pertenece a un lugar con una colectividad, o también que es un medio por el cual sentirse aceptado por otros.

Lo anterior hace que emule en la organización aquello que normalmente no pudo tener en diferentes lugares o espacios sociales; es fundamental entender que esto es impulsado por sentimientos que se construyen a partir de su experiencia, y en muchos de los casos desde su infancia.

En este sentido, múltiples lecturas sobre el fenómeno de la vinculación, sugieren que las edades promedio en las que se vinculan los individuos a grupos armados, se encuentra en lo que socialmente se entiende como Crisis de rebeldía o de edad, que se presenta cuando el individuo sufre el cambio de la representación del “Yo”, pues este empieza a sentirse en la obligación de negar sus composiciones internas para enfocar su conducta a las exigencias colectivas que le implica conformarse como un ser social.

Frente a ese primer argumento, fácilmente la estructura armada entra a ser un escenario donde los individuos pueden encontrar, por un lado, un discurso que permite canalizar dicha rebeldía y rechazo al mundo, por medio de elementos ideológicos; y por otro, la necesidad de pertenencia a grupos que considere y responda a todo lo que en su rechazo considera válido.

En este sentido, en uno de los testimonios realizados para este proyecto, se muestra el escenario donde el individuo responde a una necesidad de aceptación, la cual busca suplirla por medio de este grupo determinado, demostrando que esto ocurre debido a una experiencia vivida en su infancia, en la cual sufrió rechazo social.

Allí la organización se vuelve el medio donde se siente protegido de dicho rechazado, pues considera que por el contrario será valorado por otro tipo de capacidades, las cuales podrá a su vez potenciar allí, además de descubrir unas nuevas, a partir de lo que la estructura requiera de él, y con ello volver al mundo social a demostrar todas esas potencialidades desarrolladas en su experiencia por esa colectividad.

Durante toda mi infancia en la escuela fue muy complicado por mi discapacidad en la mano izquierda y si, al trato que yo recibía de los otros jóvenes, porque me llevo a tener siempre psicólogos o psicorrientadores, y ya después ir al colegio y la secundaria (...) Era muy complicada la situación en la que me encontraba y todos esos traumas de la infancia fueron determinantes en todo esto que es la adolescencia, entonces el tema es muy complejo, por eso se sorprenden ahora cuando ven el conocimiento que yo tengo y que aprendí por mi cuenta estando en el movimiento guerrillero (David, comunicación personal, 9 de mayo de 2020).

Teniendo en cuenta lo anterior, uno de los potencializadores de este rechazo, son sus vínculos familiares, o bien círculos más cercanos, muchas de las lecturas sobre ello recaen en la concepción de “Familias expulsoras” donde a los individuos se les niega la posibilidad de tener unas relaciones sociales con las expectativas que esto amerita, es decir, una idea generalizada y romántica del compartir con otros.

Particularmente en Moreno Carmona y Tobón (2010) se muestra como familias disfuncionales, se hace destacable resaltar que en función del análisis decidimos ampliar esta definición a los círculos sociales cercanos del individuo, que empujan a este a buscar otro tipo de interacciones con distintos actores que reconozcan sus méritos y brinden seguridad emocional.

Estas lógicas expulsoras tienen altos niveles de violencia y rechazo, que condenan a una suerte de exilio al individuo desde muy temprana edad, ya que le imponen al joven un modelo de relación determinado por su autosuficiencia (Álvarez & Aguirre, 2002) de lo cual se pueden desprender expectativas con respecto al nuevo escenario que se pone manifiesto frente a él y su interacción. A lo que elementos como la Hazaña dotan de sentido la vinculación del individuo a otras colectividades, y esto se puede considerar en la manera en que operan los deseos de los discursos en los individuos, en los cuales manifiestan el deseo de conocer diferentes contextos (O una forma de actuar en el actual), y lo que autores han denominado a esto aventura, lo lúdico, o la atracción estética, que en su literatura sobre el fenómeno lo asocian a escudos, armas, uniformes y territorios.

Al acercarse al grupo guerrillero, un escenario instituido a partir de símbolos, prácticas determinadas, y elementos coercitivos, se encuentra en un espacio que directamente influye en su comportamiento. En este sentido, se muestran dos tipos de sujetos, aquel cuya vinculación con la organización se manifiesta como una negación a sí mismo para desarrollar otro tipo de dinámicas y prácticas de los elementos ideológicos – fin-, y simbólicos -Medios por los cuales se socializan los significantes del fin-, la renuncia es un sacrificio que está dispuesto a asumir por pertenecer allí; y el individuo que interioriza y reproduce las acciones de los otros, las cuales fundamenta como elemento ideológico que da significación a su propia existencia.

En este sentido, una primera manifestación muestra a un individuo que al estar en búsqueda de aceptación por parte del grupo debe empezar a compartir posturas relacionadas con el proyecto colectivo, sin embargo, esta necesidad de aceptación es distinta a la de pertenencia, pues se comparten casi que en su totalidad las orientaciones de la estructura. Aquí, el individuo se termina adaptando a algunos elementos, pero el objetivo de quien se vincula con esta característica no siempre se mantendrá en sincronía

con los de la organización, lo que hará que posteriormente regrese a su experiencia con una mirada crítica.

(...) y a eso súmele que no se enteraron que yo aún consumía drogas, ellos supieron lo del consumo de drogas mío solamente hasta que estuvimos en prisión, y eso tuvo que ver con la salida del movimiento y decir “Jueputa yo perdí mi tiempo metiéndome aquí” pero no es tanto que yo me arrepienta por haber entrado, sino de arrepentirme de no haber hecho algo para cambiar a todos esos hijuemadres que no sirvieron ahí, es que de verdad se aprovecharon de las ganas de querer de salir delante de la mayoría de los ex guerrilleros, de la búsqueda de un cambio de esos hombres y mujeres que habían empuñado las armas por pensar en un cambio para Colombia (David, comunicación personal, 9 de mayo de 2020)

Siguiendo esto, otra de las manifestaciones fuertes que se sitúa en este apartado, es aquella donde el individuo crece en un contexto donde se desarrollan elementos políticos que dan cuenta de ideales revolucionarios, lo que hace que replique lo que ve en su entorno, generando así una interiorización de lo que más adelante podrá relacionarse con el discurso ideológico de estas organizaciones político-militares, haciendo de esta un escenario en donde confluir con otros, y además un lugar en el cual pueden pertenecer a partir de sus características o aquello que los define.

Resulta que yo estaba en un internado en Barbosa, era un internado en el que te enseñaban a sembrar y eso, y de ahí te despachaban para el colegio que quedaba a unos 10 o 15 minutos de ahí. En ese internado, un día cualquiera yo fui al colegio, así como unos días que una se levanta con ganas de hacer un paro estudiantil -Risas-. Ese día pasé salón por salón convocando a la gente a un paro, por qué sí, porque me levanté con ganas ese día. Y me echaron de ese colegio, el paro si se hizo, la gente sí salió (...) Lo que pasa es que yo veía a los estudiantes de la universidad, veía mis tíos también liderando esas cosas, y yo me sentía como igual. Pero yo en ese momento no sentía que había una razón del por qué, o unos criterios profundos para decir “Vamos a salir al paro”, no, yo era una rueda suelta (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

En síntesis, se puede establecer que los deseos y las motivaciones de los individuos al vincularse a estos grupos guerrilleros, responden a necesidades que se construyen desde

su infancia o existen en tanto experiencias vividas previamente, y tienen una manifestación en las formas de actuar al interior de la organización. Propiamente muestra que, si bien estas necesidades nacen en el seno del contexto social, dichas experiencias que vive un individuo, tienen incidencia directa en sí mismo, pues se constituye como una vivencia individual, además lo va a dotar de motivos para la búsqueda de escenarios de aceptación o pertenencia, siendo allí la estructura una alternativa.

3. Deseos guerreristas¹⁴

Dentro de las múltiples formas en las que los procesos de vinculación se desarrollan, se encuentran a su vez características asociadas a situaciones complejas que el individuo experimenta, y que construyen en él una atracción a las armas y a los escenarios militares, emulando en estos el sufrimiento que ha tenido en el mundo social, o bien, satisfacer sus deseos reprimidos. En las lecturas donde se hace referencia a esto se muestran casos relacionados con el siguiente ejemplo realizado por Moreno, Carmona y Tobón (2010).

“Cuando él murió me daban ganas de morirme pero no era capaz de matarme, sí me daban ganas pero no era capaz, yo decía que me iba a envenenar y al momento decía que no, que mejor me iba para la guerrilla, que me mataran allá”. (p.461)

No se puede desconocer que la organización al ser un aparato armado, es un escenario en el cual también se sintetizan fácilmente deseos guerreristas, que comprenden características complejas ancladas a sentimientos, percepciones y fijaciones que los individuos tienen por las armas y la venganza; los cuales se relacionan, al igual que las necesidades de pertenencia y aceptación, con su experiencia en diversos contextos determinados.

¹⁴ Se hace necesario decir que dentro de estos deseos se dejan de lado las condiciones que hacen referencia a elementos patológicas.

Esta atracción que algunos individuos tienen por las armas se asocia a situaciones complejas que para ellos legitiman y justifican su vinculación a los escenarios armados, pues allí pueden emular diferentes sentimientos que tienen frente al mundo social, satisfacer el deseo de manipularlas, y estar en el marco de todos los elementos estéticos que implica estar en un grupo armado, todo esto normalmente lo relaciona el individuo con la idea de estatus.

Uno de los motivos principales es el de duelo y la venganza, que a pesar de que en los testimonios no se deja entrever de manera manifiesta, a partir del análisis de los discursos se encuentran elementos claramente anclados a ello. Ya que, si bien en el ambiente confrontativo no personifican al individuo que les hizo daño directa o indirectamente, si lo emulan en un actor colectivo con identificación propia, para este caso la Defensoría del pueblo en el año 1996 afirma que:

“Un adolescente o un niño que ha visto matar a su familia o incendiar su casa, adquiere un deseo de venganza que desfoga a través de las armas. Los nietos de la violencia quieren vengar a sus muertos. El 8.33% de los encuestados se incorporó a las filas guerrilleras por esta razón” (p.20).

Este elemento se muestra como respuesta a una condición perpetuada por otro actor sobre el individuo, tanto de la confrontación armada, como del Estado mismo. No obstante, los guerrilleros en proceso de reincorporación prefieren llamarlo de otras formas, aunque su definición no cambie. En este sentido, una de las excombatientes asume que la idea de venganza está relacionada con la de justicia:

(...) yo tengo un tío desaparecido por las fuerzas paramilitares de Medellín. Yo no sé hasta dónde va la delgada línea que diferencia la venganza de la justicia, pero yo si espero que esa muerte de ese familiar, y con los mismos deseos espero que la muerte de los familiares de otras personas, sean esclarecidas, sea del actor armado que sea, o del sector político o financiero que sea. Porque mira que eso si genera rabia, genera dolor, y esos dos juntos generan la guerra (...) Inicialmente en los enfrentamientos armados sentía que podía vengarlo, o hacer justicia mejor (...) yo disparaba justicia, yo disparaba a favor de

mi familia, de mis amigos, de todas esas personas que efectivamente sufren desaparición de sus familiares (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

Otro de los excombatientes relaciona la idea de la venganza con lo que denomina odio de clase:

(...) quienes ingresamos a FARC no lo hicimos por una cuestión de vengarnos de quienes asesinaron a nuestros padres, sino que lo hicimos por una cuestión ideológica muy firme o muy fundamentada (...) yo lo llamaría más bien el Odio, el odio de clase (Mateo, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

En estos casos, independientemente de cómo sea llamado por estos, todas las definiciones están orientadas hacia algo similar, que en este caso es combatir las situaciones sistemáticas que victimizan social y físicamente a la población, las cuales, a su vez se han manifestado en ellos mismos de alguna forma en particular.

Frente a esto, los testimonios afirman que el papel de la organización encarnada en los compañeros y mandos, es el de asumir un proceso de formación político ideológica, con el objetivo de transformar este tipo de sentimientos o fijaciones, y encaminarlos a que los individuos que se acercan bajo estas lógicas, entiendan las armas como el medio para defenderse físicamente del enemigo, o bien para representar una idea, que en este caso es el proyecto colectivo.

Uno escuchaba a los muchachos que lo veían pasar a uno que “Que rico estar en la guerrilla”, que, con ese fusil, que con ese uniforme. Pero el trabajo de la guerrilla es precisamente ese, que las armas no se toman por moda o por sentirse más que el otro, las armas de la guerrilla son las armas que defienden los intereses del pueblo y su vida; y muchos de los compañeros pudieron haber ingresado enamorados de las armas y del fusil, pero ese enamoramiento se trasladaba no al arma y al fusil, sino a los intereses y las políticas que nosotros definíamos, y las ideas que nosotros defendíamos, entonces pasa de ser una cosa superficial a tener unas razones éticas de la vida misma del ser humano. (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

En este orden de ideas, se da a entender que el uso de las armas en la organización corresponde más a un medio para desarrollar su actividad política que a un instrumento para mantener un estatus, pues consideran que los alcances de los ejercicios legales no corresponden a los objetivos de una apuesta por la transformación concreta de las condiciones del país, y que simplemente estas responden a una herramienta para la defensa, frente a una acción que podría ponerlos en riesgo.

No fue nada ideológico, más bien fueron las condiciones que le imponía a uno la guerra, por ejemplo, el tema del uso de las armas me costaba aceptarlo, en realidad nunca tuve una atracción por las armas, nunca quise tener un arma en la mano, simplemente fueron las condiciones del país. Tener un arma en la mano simplemente me hacía sentir seguro cuando iba a cumplir determinadas acciones que me pondrían en riesgo, pero no era una atracción frente a ello (Mateo, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

En estos casos, la organización opera como un órgano que actúa como el escenario donde el individuo deposita deseos, sentimientos, percepciones y fijaciones, representándolos a partir de elementos simbólicos, estéticos o discursivos; y a su vez, los orienta hacia conquistas políticas, objetivos colectivos que, según ellos, solo les otorga el medio de las armas y la vía militar.

4. Vínculos afectivos

La vinculación de los individuos a los diferentes grupos armados se desarrolla igualmente en el plano de los afectos, encontrando allí una motivación fundamental, de esta manera se reconoce que en este proceso se manifiestan el carácter filial, romántico, empático, entre otros.

Procesos que comprenden la existencia de un vínculo que tiene el individuo con estas estructuras por medio de otro u otros individuos, por los cuales toma la decisión de

vincularse, ya que siente un grado de enamoramiento, o niveles amplios de empatía; ya sea a un combatiente, militante, o incluso simpatizante de la organización; con el objetivo de no desatenderlo, pues esto provocaría que dicho vínculo desaparezca (INDH, 2003).

No obstante, frente a una situación de amor, también existe su contrario, es decir, de desamor o lo que se puede llamar un “despecho” en el individuo, lo que hace que encuentre en la organización un escenario que le permita fugarse de su infortunio anímico, que es experimentado como una experiencia de debilitamiento y desmoronamiento de sus referentes para la consecución de su proyecto de vida, el cual anteriormente tenía significación en el otro, ahora ausente.

Lo que desde criterios sociológicos puede ser leído bajo la concepción de acciones de carácter afectivo, refiriéndose propiamente a aquellas que están determinadas por afectos y estados de ánimo de los individuos, quienes están contruidos en constante interacción con otros. Lo que, si bien se enmarca en una dimensión subjetiva, también existe como multiplicidad de manifestaciones, en este sentido, es posible evidenciarse estos procesos en la acción de vinculación.

Teniendo en cuenta lo anterior, el individuo reconoce la existencia de un personaje significativo dentro de las organizaciones armadas, normalmente padres, familiares o quienes generan un vínculo anímico, ya que son estos quienes son asumidos por este como referentes de vida y los que han orientado la construcción de expectativas y/o formas de existir en el mundo. De esta manera, su vinculación a los grupos armados tiene como objetivo estar cerca y seguir interactuando constantemente con este, pues perderlo implica una desorientación.

De esta manera, en el testimonio de Manuela (2020) se afirma que “(...) se han encontrado en las filas personas enamoradas o despechadas que decidieron irse por esa razón, claro que sí, y dentro de las filas aprendieron del amor libre por ejemplo”. Lo que

quiere decir que no necesariamente este individuo al vincularse en la organización tiene la seguridad de que va a poder compartir con esa persona, pues su vinculación trae consigo una serie de prácticas y tareas supeditadas a la estructura, pues esta engloba una idea más grande que las relaciones sentimentales entre quienes la integran, es decir, debe asumir un proyecto y una forma organizativa para operar en función de un proyecto político desde estos medios.

(...) conocí a una muchacha que se enamoró de un guerrillero, entonces los comandantes se fueron a hablar con ella, le mostraron el reglamento y le dijeron pues que habían unas normas que cumplir y unas tareas que realizar independientemente que si un combatiente tenía pareja o no. O si tenía que cumplir una misión tres o cuatro meses en un lugar, y que si no iba con la pareja no había ningún problema, pero que podía llegar de la misión y no encontrar a la pareja esperándola o podría encontrarla con otra pareja. Todas esas cosas se le explican y la persona toma la decisión si ingresa o no frente a esas claridades (Manuela, comunicación personal, 27 de abril de 2020).

Aquí la organización se convierte en el escenario donde confluyen algunas de estas motivaciones, es decir, es el espacio donde los individuos pueden continuar cerca de la persona con quien han decidido compartir u ofrecer estos deseos, o bien, un espacio de fuga a ello. Sin embargo, como se mostró previamente, esta condición no significa que no deban responsabilizarse de un compromiso y unas tareas, además de compartir ciertos valores que se dan en el marco de la estructura, que por su naturaleza es político y/o militar.

C. Dimensión instrumental y razones utilitaristas

Aunque en más pequeña medida, en este tipo de organizaciones las razones instrumentales y utilitaristas, no se pueden dejar de lado, pues forman parte de las

diferentes aristas por las cuales se configuran motivaciones en los individuos que deciden formar parte de estas estructuras.

Esta dimensión se entiende como aquella que da cuenta de la vinculación por medio de lo que se puede considerar como acciones racionales con arreglo a fines, es decir, aquellas en las cuales el individuo reconoce el comportamiento de los demás que forman la colectividad, y las oportunidades que brinda el medio donde se desenvuelve, para con ello alcanzar unos objetivos determinados. Se trata, de la relación entre los medios coherentes y el fin buscado. Dichos objetivos pueden asumir diferentes modalidades o formas, no siempre son de carácter político o colectivo, pues podrían incluir igualmente desde las ganancias materiales hasta recompensas simbólicas (Beltrán, 2015), y tuvo fuerte manifestación en las practicas del periodo de reclandestinización, en el cual las actividades de los guerreros y su administración fue fuertemente compartimentada, generando un ambiente propicio para la búsqueda de los intereses individuales.

A diferencia de las anteriores dimensiones, esta se caracteriza por un individuo que no se ve motivado por cosas ajenas a su propia capacidad de elección, como condiciones, situaciones o impulsos. Por el contrario, la vinculación se da producto de un proceso reflexivo bajo una capacidad de agencia o unos niveles de autonomía, y su motor es el diseño de objetivos propios frente a la organización, siendo consiente que esta le brinda oportunidades para alcanzarlos, es decir, el motor de esta dimensión motivacional son la razones.

En la organización encuentran un medio o recurso -limitado-, y en frente a ello tiene un nivel de coherencia con los fines esperados, lo que sociológicamente se puede entender bajo la concepción de la relación Costo/Beneficio; pues comprenden que estar en dicha organización implica riesgos y sacrificios que son aceptados por los mismos. Incluso,

existen casos que pueden ser leídos a la luz de los elementos de la teoría de la acción racional, particularmente desde algunos trazos del "problema del Polizón" o Free Raider, que comprende que el individuo en múltiples ocasiones se beneficia de los esfuerzos colectivos para la consecución de beneficios individuales (Farieta, 2015).

Allí se puede encontrar también razones ancladas en deseos de poder, comprendiendo que las armas y los elementos armamentísticos de estos grupos, además de los escenarios de combate, son un medio por el cual se accede al poder, pues presupone la relación Arma/ poder sobre otros, asumiendo la construcción de un proceso que dé como resultado un tipo de status con respecto a aquellos que tienen inferior posibilidad de acceso a estos.

(...) Es como que ellos lograron cierto acomodo y cierto lugar en la guerra, decían ir por un fin altruista, decían ayudar a la gente, en específico creí que esas eran las razones cuando decidieron entrar al grupo, pero era todo lo contrario, después de estar allí ya sacaban las verdaderas intenciones, y es lo que pasa ahora, por eso es que no hay avance. Entonces ese error de no demostrar lo que querían, de decir a la comunidad que peleaban por un derecho que ellos también vulneraban, ellos de verdad en muchas ocasiones cometieron errores gravísimos (David, comunicación personal, 9 de mayo de 2020).

En el caso de esta organización, se destaca también que fueron personas que se encargaron de realizar determinado tipo de tareas en el espectro político, y que se acomodaron allí, con el objetivo de beneficios económicos. Que su razón se basó en encontraron una oportunidad al interior de la organización para atornillarse mejor en estos puestos, pero ahora ya no solo a partir de contratos desde las organizaciones políticas legales, sino que ya el pertenecer a este cuerpo político militar, se les garantizaba unos recursos mayores.

(...) y por supuesto ahí si había gente, yo creo que eso es más una vieja práctica que existe en personas de izquierda de vieja data, o también hasta joven, que digamos que se han acostumbrado a vivir de las organizaciones sociales, populares, y en este caso llega a las

organizaciones clandestinas, donde se pagaba o se sostenía a la gente con un estipendio, algunos dirigentes o ciertas personas que asumían un papel clave o importante y la organización, le facilitaba las condiciones para su existencia, y por supuesto que hay gente que se benefició de eso, más en el partido, y hay gente que llega y se especializa en eso, en estar ahí, en no desarrollar nada, en lucrarse (Juan pablo, comunicación personal, 15 de Mayo de 2020).

De esa manera, estos individuos al ver la organización como la posibilidad de obtener beneficios individuales a costa del proyecto colectivo, actuaban asumiendo responsabilidades y atribuyéndose la tarea de construir algunos procesos organizativos, por lo cual, además de sus ingresos personales por parte de la organización, solicitaban recursos para la manutención de estos procesos. Sin embargo, en términos de lo real y concreto estos trabajos nunca se desarrollaron. Este tipo de personas son recordadas por uno de los guerrilleros en proceso de reincorporación como aquellas que pervirtieron el proyecto, incluso le atribuyen a esta práctica la denominación de “traquetear” la lucha.

(...) sucede así, las FARC organiza, las FARC incide, crea el ambiente, financia y estos personajes se dedican a organizar supuestamente después de que hubo mucha plata, hubo recursos, acompañamiento, y todo eso las organizaciones se caen, tú vas las buscas y no existen (...) para estos la lucha se pervirtió, con estas personas al entrar traqueteamos la lucha, hermano (Juan pablo, comunicación personal, 15 de Mayo de 2020).

Esto tuvo serias consecuencias en los objetivos de la organización, una de las principales fue que permeó las practicas que se desarrollaron en relación con su trabajo de base, pues al no desarrollar estrategias de formación bajo criterios ideológicos, y generando una identificación con su proyecto, las personas que hacían parte de estos espacios empezaron a desarrollar dependencias económicas, que como resultado dieron un estancamiento político.

(...) y estos personajes además volvieron a la gente dependiente de eso, en estas organizaciones la autogestión nunca existió, la autofinanciación nunca existió, y eso

genera que se estanquen los procesos, porque por ejemplo de un momento a otro hubo organizaciones que fueron fuertes y ¡Pum! Puro humo, claro eso con billete no se construye por mucha plata que tenga la insurgencia sea cual sea (...) Porque además estos personajes vividores reproducían una práctica de que la protesta y la lucha dependen de plata, entonces muchas marchas pagas, la gente prácticamente cobrando el día que deja de trabajar, y entonces si no hay 10 o 20 millones no hay protesta (Juan pablo, comunicación personal, 15 de mayo de 2020).

Frente al contexto actual, el testimonio de uno de los guerrilleros en proceso de reincorporación, afirma que la organización es la directamente responsable de que existan este tipo de personas allí. Además, que estos individuos lograron incluso de alguna manera incidir de forma negativa en el proceso mismo de reincorporación a la vida civil.

(...) es complicado, pero no debería haber sucedido así, porque de alguna manera utilizaron la organización para fines personales, y esos son lo que tienen en estos momentos a gran parte de las personas que están en procesos de reincorporación a la vida civil nuevamente en las selvas, ahí el problema no fue que el gobierno no cumple, ahí el problema está ahí directamente en ese movimiento, en ese mismo grupo guerrillero que entregó las armas (David, comunicación personal, 9 de mayo de 2020).

Escenario que los excombatientes igualmente esperan genere una rápida depuración de estos, pues al eliminar la fuente y la posibilidad de ingresos económicos, afirman que se desaparecerán las posibilidades de generar unos nuevos acomodamientos, o al menos de la misma manera que la organización había facilitado cuando su carácter fue vertical por su naturaleza político militar.

Ahora que se pasa a la paz se acaba el estipendio, se acaba los beneficios de la guerra, se acaba la capacidad económica de la organización, y pues mucha gente se va. Yo creo que es grave, se estanca políticamente gracias a que permitió que muchos vividores pelecharan de cuenta suya (David, comunicación personal, 9 de mayo de 2020).

Esta dimensión existe en tanto la organización se entiende como un escenario por medio del cual al individuo se le puede garantizar una serie de comodidades, es por eso que este busca ponerla en función de sus beneficios particulares.

Sin embargo, también desde los testimonios de los guerrilleros en proceso de reincorporación se da cuenta que estas personas no son gratas para el proyecto político ni sus objetivos colectivos, pues su práctica genera estancamientos, debilitamientos y perversiones, lo que en definitiva permite dar cuenta de la capacidad que tienen los sujetos en la toma de decisiones, de manera autónoma, con un nivel de independencia a los elementos externos y/o internos, y se muestra como expresión de deseo particular.

Para culminar, en la tabla 3 se muestra a manera de resumen lo expuesto en todo el capítulo 3: *Un acercamiento a la clasificación de las motivaciones*. Que tuvo como función exponer la clasificación de las dimensiones motivacionales en el individuo, con sus composiciones y características propias.

- **Tabla 3**

Dimensiones motivacionales, composiciones y características

Dimensión	Composición y características
Dimensión estructural y motivos externos	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones económicas • Represión y falta de garantías para la actividad política

	<ul style="list-style-type: none"> • Formas de socialización
Dimensión subjetiva y motivos internos	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación con la organización • Aceptación y pertenencia • Deseos guerrilleros • Vínculos afectivos
Dimensión instrumental y razones utilitaristas	<ul style="list-style-type: none"> • Razones utilitaristas

En esta tabla esta consignada la clasificación propuesta para leer el proceso motivacional, el cual si bien tiene singularidades se puede mostrar en forma de relación de uno o más elementos de composición, características o dimensiones.

Conclusiones

La vinculación a grupos guerrilleros en la ciudad de Medellín, es un tema amplio que debe ser estudiado y comprendido reconociendo la multiplicidad de actores, factores y condiciones que la estructuran. Es necesario pues, para la construcción de estudios sobre la violencia, comprender que los grupos guerrilleros participan mediados por motivaciones y objetivos colectivos. Asimismo, reducir esta apuesta epistemológica, a lecturas tradicionales y fatalistas de la guerra, tales como el reclutamiento forzado, la instrumentalización de la pobreza, o el aprovechamiento de las condiciones de vulnerabilidad de las poblaciones, desconoce las dinámicas y termina por ser un acto irresponsable en la búsqueda de construir análisis integrales del conflicto armado.

Las estructuras deben ser entendida como un cuerpo colectivo con configuraciones organizativas propias, que demuestran lógicas jerárquicas, en función de sincronizar las motivaciones individuales, para estructurar apuestas y discursos colectivos. De esta manera, la organización es aquel escenario donde confluye y se configura el ser, pues se es el medio por el cual los individuos se supeditan a agendas colectivas, es decir, a proyectos políticos. Es a partir de las condiciones contextuales donde emergen elementos que llevan al individuo definido por distintas situaciones y condiciones, a valerse, aceptar, y sentirse atraído por las formas externas que lo orientan a pertenecer a estas organizaciones.

De esta manera, existen otro tipo de elementos que son de orden constitutivo del individuo en tanto es ser social, que determina el sentido de la vinculación, y que deben ser entendidos bajo los aportes de la micro sociología, tales como las condiciones de vida de los individuos, los factores psicológicos desatados y limitados por el vínculo social, los familiares y los colectivos. Estos existen como algo propio del individuo, y su manifestación se encuentra en la identificación con los postulados político ideológicos, los componentes tradicionales de aquellas expresiones familiares y sociales que vivieron, y las narrativas propias de lo que fueron y son estas organizaciones.

Tras el reconocimiento de todo esto, marcado por el momento histórico en cada una de las organizaciones, y su naturaleza –en tanto cuerpo colectivo–, se hace necesario provocar preguntas al lector, basadas en la relación individuo/motivación/organización. Para ello, es fundamental indagar sobre los factores biográficos, como motivos, condiciones, situaciones y razones; todo eso desde una lectura integrada, comprendiéndose a manera de caso que interactúa constantemente con el contexto en el cual se conforma y pervive.

Con todo esto, permitirse elaborar un acercamiento al sentido de la acción, es decir, la vinculación como un acto que tiene una significación, asumiendo que cada caso tiene distintas manifestaciones, las cuales son orientadas por la experiencia y el deseo. Para ello, por criterios metodológicos emergen unas dimensiones: *Estructural y motivos externos, subjetiva y elementos internos e instrumental y razones utilitaristas*, siendo unidades de clasificación y a la vez de relación, y que están íntimamente ligadas con la motivación que orienta a que estos individuos se vincularan a estructuras guerrilleras en la ciudad de Medellín entre el año 2000 a 2010.

Reflexiones profundas desde la sociología con respecto a la necesidad de superar lecturas dicotómicas y superficiales del conflicto armado colombiano, apoyándose de análisis articulados entre desarrollos micro sociológicos y macro sociológicos, generando rupturas de la visión del conflicto como un escenario donde se enfrentan ininterrumpidamente los actores por intereses que están en disputa. Teniendo en cuenta que estas estructuras se componen por rostros, es decir por hombres y mujeres que las encarnan, y que a su vez poseen una historia, un sentir, unos sueños y en definitiva una forma de entender el mundo.

Sin embargo, todo lo anterior en materia de lo contextual también debe reconocer serias preocupaciones en el plano de lo social y lo sociopolítico, pues frente a un escenario de desarme de una de las guerrillas más antiguas del mundo (FARC), y los grandes retos que trae consigo la firma del acuerdo de paz, en lo que respecta su implementación, es valioso entender que no debe dejarse de lado este momento histórico. Lo que nos lleva a preguntarnos sobre ¿cómo pueden entenderse estas motivaciones en un escenario de incorporación de los y las guerrilleros a la vida civil? Y ¿cómo desde las ciencias sociales se puede rodear y proteger los esfuerzos de paz?

Esto debido a que el estudio por las motivaciones se sitúa en un escenario distinto, en el cual no se puede vedar unos grandes desafíos a los cuales asistimos en tanto la sociología como ciencia comprometida con la transformación de las realidades sociales. Pues, ahora estas personas se encuentran frente a unas nuevas manifestaciones de vida sin olvidar lo que fueron, porque sienten orgullo de ello, y se mantienen en la esperanza de –sin negarse- poder continuar con una vida normal.

Esta investigación se realiza buscando generar insumos y reflexiones, partiendo de aquellos guerreros que hicieron parte del conflicto armado por diferentes motivos, comprendiendo que formaron parte de cada una de las personas, motivados por distintas lógicas y perspectivas, generando rupturas con los postulados fatalistas y guerreristas, entendiendo que, si bien la misma guerra deshumaniza al individuo, este no deja de ser ese cúmulo de experiencias, emociones, deseos y percepciones. En este sentido, el guerrero tiene la posibilidad de brindar los elementos necesarios para la comprensión del conflicto armado, pero a su vez aportar en ejercicios de reconciliación y paz.

Bibliografía

- Agencia de Prensa. (2010). Desconectados de servicios públicos: la cara de la pobreza en Medellín: Medellín. IPC, Instituto Popular de Capacitación, Medellín, Colombia. Recuperado de: <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2010/10/14/desconectados-de-servicios-publicos-la-cara-de-la-pobreza-en-medellin/>
- Aguilera, M. (2014). Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Álvarez, M. Aguirre, J. Guerreros sin sombra: niños, niñas y jóvenes vinculados al conflicto armado. Procuraduría General de la Nación – ICBF, Bogotá, Colombia.
- Amnistía internacional (2005) Los paramilitares en Medellín: ¿desmovilización o legalización? EDAI, Madrid, España.
- Atehortúa, C. (2009). caracterización del desplazamiento forzado intraurbano. Medellín 2000-2004. Opinión Jurídica. 8 (16), 99-114.
- Beltrán, M. (2015). Las FARC –EP (1950- 2015): Luchas de ira y esperanza. Bogotá: Ediciones Desde abajo.
- CAP. (2002) Al pueblo jamás lo doblegarán. CEDEMA. Recuperado de: <http://www.cedema.org/ver.php?id=52>
- Caracol. (2019) Condenaron a la Nación por carro bomba en Medellín. CARACOL. Recuperado https://caracol.com.co/radio/2019/04/04/judicial/1554414296_047228.html
- CINEP. (2006b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 34
- CINEP. (2002a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 23

- CINEP. (2004b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 30
- CINEP. (2005a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 31
- CINEP. (2008a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 37
- CNMH. (2014) Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013. Bogotá, Colombia: CNMH
- CNMH. (2017) Medellín: Memorias de una guerra urbana. Bogotá, Colombia: Panamericana.
- Colombia Informa, (2017). Condenan a la Fiscalía por detención ilegal de estudiantes de la Universidad de Antioquia. Recuperado de: <http://www.colombiainforma.info/condenan-a-la-fiscalia-general-por-detencion-ilegal-de-estudiantes-de-la-universidad-de-antioquia/>
- Defensoría del Pueblo (1996). La niñez y sus derechos. Defensoría del Pueblo, Bogotá, Colombia.
- El Mundo. (2006) Acusan a estudiantes. Recuperado de: <https://www.elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=10487>
- El tiempo (1991). Milicias populares: Sangriento Juicio. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-155834>
- El Tiempo (2002). Ataque contra tertulia. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1369469>
- El Tiempo (2006). Alias 'Mateo', el infiltrado de las FARC en EPM nunca despertó sospechas. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3110342>

- El Tiempo. (2005). Una fiesta que acabó en tragedia. Recuperado de:
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1644575>
- ELN. (2011) ELN 47 Años de historia. Recuperado de:
<https://studylib.es/doc/8053225/eln---centro-de-documentaci%C3%B3n-de-los-movimientos-armados>
- FARC EP (1993). Comunicado VIII conferencia nacional. Recuperado de:
<http://www.farcep.co/opinion/guerrillerada/tag/Nuevo%20Gobierno%20de%20Reconciliaci%C3%B3n%20y%20Reconstrucci%C3%B3n%20Nacional.html>
- Farieta, A. (2015). Aproximaciones éticas al problema del free rider: consecuencialismo, deontología y ética de la virtud. *Discusiones Filosóficas*, 16 (27), pp. 147 – 16.
- Flores, M (2015) Reabriendo viejas heridas: la historia de las milicias de Medellín. Recuperado de: <https://pacifista.tv/notas/reabriendo-viejas-heridas-la-historia-de-las-milicias-de-medellin/>
- Franco, G. (2006) Una historia de las milicias de Medellín. IPC, Instituto Popular de Capacitación, Medellín, Colombia
- García, I., Domínguez, M., Burbano, M., y Marín, N. (2018). *Violencia en cinco ciudades colombianas, a finales del siglo XX y principios del siglo XXI*: Universidad Autónoma de Occidente
- Giraldo, J (2015). *Territorio, Crimen, Comunidad*. Medellín, Colombia: Pregón S.A.S.
- Giraldo, J. (2008). *Conflicto armado urbano y violencia homicida*. *Urvio*.5, pp 99-113
- Gómez, M., Soriano, R. (2004) La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers*, N°73, pp. 59-79.

- Human Rights Watch. (2003). Aprenderas a no llorar. Recuperado de:
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2007/5518.pdf>
- Informe Nacional de Desarrollo Humano (INDH) 2003 (2003). El conflicto, callejón con salida. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Bogotá, Colombia.
- Lutz, B. (2010). La acción social en la teoría sociológica: una aproximación. Nueva Época, N° 64, pp. 199-218.
- Moreno, F. Carmona, J. ¿Por qué se vinculan las niñas a los grupos guerrilleros y paramilitares en Colombia? Revista latinoamericana de psicología, Bogotá, Colombia.
- Moreno, F., Carmona, J., Tobón, F. (2010) ¿Por qué se vinculan las niñas a los grupos guerrilleros y paramilitares en Colombia? Revista Latinoamericana de Psicología, 42 (3), pp. 453-467.
- Policía judicial (2006) Consecutivo 80011: Dirección nacional de Fiscalía especializada de justicia transicional. Recuperado de:
<http://docs.elcolombiano.com/INFORME-MILICIAS-URBANAS%20MEDELLIN.pdf>
- Ritzer, G. (1993). Teoría sociológica contemporánea (3ª ed.). Iztapalapa, México: Interamericana de España S.A.
- Rizzo, N. (2012). Un análisis sobre la reproducción social como proceso significativo y como proceso desigual. Sociológica, (27), pp. 281-297.
- Semana. (2004) Catorce heridos por bomba en Medellín. SEMANA. Recuperado <https://www.semana.com/noticias/articulo/catorce-heridos-bomba-medellin/66120-3>

- Toro, J. (2015). La casa de las víctimas: tres años del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Recuperado de: <https://pacifista.tv/notas/la-casa-de-las-victimas-tres-anos-del-centro-de-memoria-paz-y-reconciliacion/>
- Tribunal Superior de Medellín (2014) Bloque José María Córdoba - Frentes 9y 47FARCEP. Recuperado de: <https://www.ramajudicial.gov.co/documents/6342975/12608160/2014.08.19+a+21++Estructura%2C%20flujos%2C%20reflujos%2C%20desmovilizaci%C3%B3n.pdf/2526b371-03b7-41df-8a8f-41264c5ae818>.
- Uribe, M. (2004). Las palabras de la guerra. Estudios Políticos, (25), pp. 11-34.
- Verdad abierta (2016). La historia de las milicias en Medellín pasa por Justicia y Paz. Recuperado <https://verdadabierta.com/la-historia-de-las-milicias-en-medellin-pasa-por-justicia-y-paz/> Daza, A. (2016). Guerrilleros en la ciudad y guerrilla urbana: el proyecto insurgente y Medellín. Bogotá, Colombia: CNMH
- Weber, M. (1944). Economía & Sociedad. México D.F.: Fondo de cultura económica

Referencias bibliográficas

- Alexander, J. (1990). Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial. Análisis multidimensional. Barcelona, España: Gedisa.
- Aranguren, J. (2007) Construcción de un combatiente o el desdibujamiento del sujeto en la guerra. Maguarè (21) pp. 243-269.
- Archer, M. (2009). Teoría social realista: El enfoque morfo genético (2ª ed.). Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Arzuaga, J. (1994). El concepto de acción social en Max Weber. Convergencia, pp.

118–130.

Asencios, D. (2012) Cada época marca a sus jóvenes: la opción armada y las motivaciones de los militantes de Sendero Luminoso. *Revista Argumentos* (6).

Beltrán, M. (2005). El dilema: Acción y estructura. Una visión desde Jeffrey Alexander y Anthony Giddens. *Revista colombiana de sociología*, (24), 251–271.

Beltrán, M. (2014) Las motivaciones de la Guerra: una mirada a través de los relatos de vida de guerrilleros de las FARC presos en cárceles colombianas. Universidad Nacional de Colombia.

Caballero, J. (2004). La interacción social en Goffman. *Reis*, 83(98), 121–149.

CINEP. (2000b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. *Noche y Niebla*, 16

CINEP. (2001c) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. *Noche y Niebla*, 21

CINEP. (2007b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. *Noche y Niebla*, 36

CINEP. (2009b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. *Noche y Niebla*, 40

CINEP. (2010b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. *Noche y Niebla*, 42

CINEP. (2000c) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. *Noche y Niebla*, 17

CINEP. (2000d) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. *Noche y Niebla*, 18

- CINEP. (2001a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 19
- CINEP. (2001b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 20
- CINEP. (2001d) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 22
- CINEP. (2002b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 24
- CINEP. (2002c) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 25
- CINEP. (2002d) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 26
- CINEP. (2003a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 27
- CINEP. (2003b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 28
- CINEP. (2004a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 29
- CINEP. (2005b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 32
- CINEP. (2006a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 33
- CINEP. (2007a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 35
- CINEP. (2008b) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 38

CINEP. (2009a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 39

CINEP. (2010a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 41

CINEP.(2000a) Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Noche y Niebla, 15

Comte, A. (2009). Discurso sobre el espíritu positivo. Madrid, España: Alianza Editorial.

Consejería presidencial (2000) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de prensa: Presidencia. Recuperado de http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2001) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de prensa: Presidencia. Recuperado de: http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2002) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de prensa: Presidencia. Recuperado de http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2003) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de prensa: Presidencia. Recuperado de: http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2004) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de prensa: Presidencia. Recuperado de:

http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2005) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de

prensa: Presidencia. Recuperado de:

http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2006) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de

prensa: Presidencia. Recuperado de:

http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2007) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de

prensa: Presidencia. Recuperado de:

http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2008) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de

prensa: Presidencia. Recuperado de:

http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2009) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de

prensa: Presidencia. Recuperado de:

http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

Consejería presidencial (2010) para los Derechos Humanos. Histórico Bitácoras de

prensa: Presidencia. Recuperado de:

http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Bitacoras/Paginas/bitac_ant.aspx

- Durkheim, E. (1973). *De la división del trabajo social*. Buenos aires, Argentina: Schapire.
- Giddens, A. (2011). *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- González, C. (2018). Una teoría de la sociedad. *Cultura representaciones sociales*, 12 (24).
- Hernández, Y. (2017). El enfoque morfogenético de Margaret Archer para el análisis de la cultura. *Cinta moebio*, 60, 346–356.
- Lutz, B. (2010). la acción social en la teoría sociológica: una aproximación. *Nueva época*, 23(64), 199–218.
- Martínez, J. (1998b). Las clases sociales y el capital en Pierre Bourdieu un intento de aclaración. Documento presentado en VI Congreso de Sociología de la FES, Coruña, España. Recuperado de <https://josamaga.webs.ull.es/Papers/clase-bd-usal.pdf>
- Moller, L. (2010) Jóvenes en armas: sobre sus motivaciones de ingreso en grupos paramilitares. Un acercamiento desde el enfoque de elección racional. Facultad de ciencia política y relaciones internacionales.
- Moreno, F. Carmona, J. & Tobón, F. (2010) ¿Por qué se vinculan las niñas a los grupos guerrilleros Y paramilitares en Colombia? *Revista Latinoamericana de Psicología*, (42), pp. 453-467.
- Moreno, k. Villalba, L. Fernández, C. (2016) Emociones en niños, niñas y adolescentes desde la experiencia del desplazamiento y la vinculación a los grupos armados en Colombia. *Panorama* 10(19), p.85-96.
- Nocera, P. (2006). Mediaciones conceptuales en la sociología de Max Weber. A cien años de “la ética protestante y el espíritu del capitalismo”. *Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 13(1).

- Pérez (2010). Tradiciones de resistencia y lucha: un análisis sobre el surgimiento y la Permanencia de las guerrillas en Colombia. *Análisis político* (70), pp. 63-80
- Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea* (3ª ed.). Iztapalapa, México: Interamericana de España S.A.
- Ruiz, M. Mandatos militantes, vida cotidiana y subjetividad revolucionaria en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile (1965-1975). *Revista Austral de Ciencias Sociales* (28), pp. 63-182
- Schütz, A. (2003). *Estudios sobre teoría social*. Buenos aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Theidon, K. (2009) *Reconstrucción de la masculinidad y reintegración de excombatientes en Colombia*. Fundación Ideas para la paz.
- Ugarriza & Nussio (2015) ¿Son los guerrilleros diferentes de los paramilitares? Una integración y validación sistemática de estudios motivacionales en Colombia. *Análisis político* (85) pp. 189-211
- Weber, M. (1997). *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Wiley, N. (1988). The Micro-Macro Problem in Social Theory. *Sociological Theory*, 6(2), 254–261.